Sábado 20 de Enero de 1883 MONTEVIDEO Año XX 2ª Epoca Núm. 5,363

ESTE DIARIO
SE PUBLICA
EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 58,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas

ADMINISTRADOR — JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA

Por un mes.	2 00 pesos oro
Por 6 meses.	10 80 » »
Por un año.	20 00 » »
Número suelto	0 10 cents. »
Id. atrasado. . . .	0 20 » »

GERENTE — RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

Hoy Sábado. Santos Sebastian y Fabian mártires.
El nacimiento de San Fabian, papa, en Roma, quien fué martirizado en tiempo de Decio y sepultado en el cementerio de San Calisto
San Mauro, obispo en Cesirea, célebre en virtud y milagros
20 dias transcurridos, faltando 345 para fin de año.
Cuarto creciente (5 ° dia).
Sale el sol á las 4 h. 59 m. y entra á las 7 h. 1 m.

Efemérides

1816—ATAQUE AL CALLAO.
El valeroso marino, coronel D. Guillermo Brown, que habia salido del puerto de Buenos Aires el 15 de Octubre de 1815 con la fragata *Hércules* y la zumaca *Trinidad* armadas en corso con el pabellon argentino, fondeó frente al Callao (Perú) despues de haber hecho muchas presas en el Pacífico. Inmediatamente rompió el fuego el 20 de Enero de 1816 contra las poderosas fortalezas donde flameaba la bandera española, con objeto de molestar y tener en alarma al enemigo.

EL SIGLO

Los sucesos de Francia

Son de grave trascendencia las noticias telegráficas recibidas de la República Francesa —La flojedad y las vacilaciones políticas que hace algun tiempo se notan allí en la direccion de los negocios han alentado al Príncipe Napoleon, que es el heredero legítimo de la dinastía destronada en 1870, á lanzarse á la accion.

Es el Príncipe Napoleon un hombre de talento é ilustracion. Conocidas son sus íntimas relaciones con muchos de los hombres que mas se han distinguido en Francia en las letras y en el periodismo.—El gran publicista Emilio de Girardin era uno de los que mas privanza gozaban con el Príncipe en la época en que su primo era Emperador.—El Príncipe Napoleon combatió con todas sus fuerzas la política que decidió la intervencion en Roma, con el fin de sostener el Poder temporal de la Santa Sede. Su actitud produjo hondas desavenencias entre el Príncipe y la Emperatriz, ardiente promovedora de aquella expedicion.

Las opiniones liberales del Príncipe y el cargo que se le ha hecho de estar siempre mas dispuesto á huir del peligro que á afrontarlo, han producido desavenencias en el seno del partido bonapartista. — Paul de Cassagnac y sus amigos se han declarado partidarios del hijo mayor del Príncipe. Pero en vano han intentado que éste abdicase en su hijo—El Príncipe se ha negado á la abdicacion, y ha mantenido su legitimidad.

Tal vez esas mismas disensiones bonapartistas han decidido al Príncipe á lanzar el Manifiesto que ha motivado su prision—Tal vez ha esperado que la persecucion que debia prever que semejante manifiesto traeria sobre él, obligaria á los bonapartistas á renunciar á sus divisiones y á reconocerle como verdadero Representante de la dinastía imperial.

Todo lo que sabemos de sus antecedentes y de los propósitos é ideas que en varias ocasiones ha manifestado, nos autorizan para decir que el Príncipe Napoleon pretende que el Imperio debe ser la democracia coronada—No necesitamos combatir lo sofístico de tal pretension — Nuestro eminente corresponsal en Madrid Emilio Castelar lo ha demostrado con mucha mayor elocuencia de lo que nosotros pudiéramos hacerlo—Esos pretendidos Imperios ó Dictaduras democráticas son un contrasentido. Lo que suele quedar de ellos es el Imperio absoluto —Cuando un genio como Napoleon I escala el sólio imperial, hay algo en su elevacion, es verdad, que destruye la base de la Monarquía hereditaria; pero si ese genio pretende ser el fundador de una nueva dinastía, mata la soberania popular ni mas ni menos que la dinastía que destronó. El privilegio hereditario no hace entonces mas que cambiar de asiento—Se arranca á una familia para radicarla en otra—Súbditos de un Borbon ó de un Bonaparte, los ciudadanos son siempre súbditos.

El Príncipe Napoleon es heredero fiel de las tradiciones de su familia. Pide que se apele al pueblo para consultarle si quiere hacerle Emperador.—Pide un plebiscito.

¡Un plebiscito! Un plebiscito es siempre favorable al que lo pide—Si el Príncipe Napoleon fuera Presidente de la República, el plebiscito responderia que Francia quiere que sea Emperador —Si el plebiscito se verificase bajo los auspicios del Gobierno actual, seguramente seria favorable á la continuacion de la República.

Como el manifiesto del Príncipe era una excitacion á una grave evolucion contraria á las instituciones, el Procurador de la República le hizo arrestar como conspirador—Interpelado el Gobierno sobre la prision del Príncipe, la Cámara de Diputados aprobó la medida tomada.

Naturalmente quedaba otra grave cuestion —Una vez arrestado el Príncipe, ¿qué se hará de él? ¿Se le someteria á juicio? ¿Se le desterraria?

Un Diputado, Mr. Floquet, presentó á la Cámara un proyecto de Ley, «declarando, dice el telégrama, el destierro de los Borbones, de los Príncipes de Orleans y de los Bonapartes»—«La Cámara, añade el telegrama, ha adoptado por 328 votos contra 102, la urgencia para el envío de ese proyecto á una Comicion especial.»

Creemos oportuno dar alguna explicacion para conocimiento de los que no siguen atentamente el curso de los sucesos en Francia.

Sabido es que en Francia han reinado tres dinastías—La de los Borbones, que fué destronada primero en 1789 y despues en 1830; la de los Orleans (rama segunda de los Borbones) que reinó desde 1830 á 1848, y la de los Bonapartes, que hizo su segunda aparicion en 1852 y duró hasta 1870.

El heredero legítimo de los Borbones es Enrique V, por otro nombre Duque de Burdeos —Este, que tiene ya mas de sesenta años, nunca ha tenido descendencia—A su muerte heredaria sus pretendidos derechos el Conde de Paris, nieto de Luis Felipe, en quien recae tambien la herencia de los Príncipes de Orleans.

Pero el Conde de Paris ha hecho acto de sumision á Enrique V, reconociéndolo como Jefe de la familia y como Jefe de la dinastía. Este acto le ha divorciado del partido orleanista, que no quiere renunciar á su tradiccion liberal y revolucionaria—En consecuencia, se da por cierto que el plan de los orleanistas es trabajar para elevar á la Presidencia de la República al Duque de Aumale, hijo de Luis Felipe—Despues se veria el medio de convertir el Presidente en Monarca Constitucional.

Hecha esta explicacion, se comprende que son dos los candidatos que hoy pueden trabajar con ciertos elementos para derribar el régimen existente: el Príncipe Napoleon y el Duque de Aumale—En cuanto á Enrique V, no cuenta por ahora con ninguna probabilidad de éxito.

¿Se votará el destierro de todos los Príncipes de las tres dinastías?

Pronto lo sabremos—La medida la consideramos grave y trascendental, y por eso hemos querido plantear con claridad los datos del problema, que segun se resuelva contribuirá á afianzar ó á debilitar en Francia la paz y la República.

Revista de los diarios de anoche

La España

Considera que es el colmo del absurdo el decir, como lo hace *La Nacion*, que el gobierno del Dr. Ellauri fué un gobierno de *inmoralidad y despilfarro.*

Si estas palabras tan poco meditadas del colega ministerial (dice) hubieran sido escritas por un diario de oposicion; si *La Razon* por ejemplo hubiera entrado en comparaciones entre el gobierno del General Santos y el gobierno de Ellauri, y hubiera dicho que el primero era el tipo de la economía y la moral administrativa y que el segundo se distinguió por el despilfarro y la inmoralidad como ha venido á decirlo el colega gubernista, es indudable que cualquier amigo del General Santos hubiera tomado las palabras de *La Razon* por un epigrama sangriento.

Trata de inmoral y malversador de los fondos públicos al gobierno de 1874, y eso mirándolo desde el punto de vista de la administracion de 1873, es algo que no tiene calificacion posible, pues para ello no tiene palabras apropósito el diccionario de la lengua castellana.

—

Tratando despues de las denuncias sobre casas de juego que han formulado algunos colegas, dice:

Veremos qué importancia dará el Sr. Ministro de Gobierno á la denuncia clara y terminante de *El Hilo Eléctrico* y veremos si la policía consigue tropezar con los garitos, de los cuales el colega en cuestion le señala el camino, y veremos si al fin y al cabo se consigue acabar con una plaga social contra la que hasta ahora han sido inútiles todas las leyes y todos los esfuerzos de la policía.

Ya es hora de que se concluya de una vez con las casas de juego y con los jugadores, y se demuestre al pueblo que pasaron ya los tiempos en que dichos centros de inmoralidad y corrupcion estaban bajo el amparo de elevados personages á quienes pagaban *diezmos y primicias* en cambio de la proteccion que recibian.

El honor de las autoridades está interesado en que al fin la ley se cumpla, y se castigue severamente á los que hasta ahora con toda impunidad se han burlado de autoridades y de leyes, y han seguido con todo descaro en su negocio escandaloso é inmoral.

La Tribuna Popular

La muerte de Gambetta (dice) hace sentir ya sus efectos en Francia:—desaparecido el leader de la democracia francesa, y democracia tranquila, aunque enérgica, los reaccionarios creen ya posible su entronizamiento, suponiendo que desaparecido el hombre que predicaba la moderacion, los radicales se impondran y entrando al gobierno, producirán una situacion que pueda imponer temor á la clase moderada y abrir por lo tanto un camino á las aspirantes á la triste herencia de los Bonaparte ó de los Borbones.

El menos apropiado para hacer un llamado al pueblo francés, Gerónimo Napoleon, es quien se ha lanzado el primero en el terreno de los hechos, apelando al pleibiscito para hacer valer sus títulos al ex-trono imperial.

Despues de analizar las causas que pueden haber inducido al Príncipe Napoleon á dar semejante paso, concluye diciendo el colega:

No haya temor en los demócratas de que pueda desaparecer la República en Francia: —las consecuencias de la muerte de Gambetta, son pasageras;—no hay hombres providenciales; las instituciones republicanas no han de ser vencidas y ellas han de concluir por regir á la humanidad.

El Telégrafo Marítimo

Ateniéndose al exelente olfato de *El Ferro-Carril* que anunció la próxima traslacion de la plaza de frutos Sarandí á otro paraje, combate ese proyecto considerándolo un manejo insidioso de alta esfera, sobre el cual llama la atencion del comercio interesado en que no se lleve á cabo.

Cree el colega marítimo que no son solamente las personas que van á sufrir perjuicios inmediatos con la traslacion de la plaza de frutos las que deben hacer oir su voz como manifestacion y protesta, sino que á ellas deben unirse cuantos no estén conformes y vean un peligro comun en que por cima de los intereses generales se alce el nepotismo ó el interés de algun cacique en los consejos de Gobierno.

El Ferro-carril

Refiriéndose á las últimas noticias telegráficas aplaude la enérgica actitud propuesta contra las familias de *sangre azul* que constantemente conspiran contra la República.

Correspondencia de Londres

(Traducida del *Jornal do Commercio* para *El Siglo*)

Sumario—El jubileo parlamentario de Gladstone.—Cincuenta años de vida pública.—Servicios del primer ministro.—Manifestaciones de la prensa.—La próxima campaña de Mid Lothian —Liverpool liberal.—Un consejo del *Times* á los conservadores.—Lord Derby en el gabinete —Su discurso-programa en Manchester.—Un consejo á los liberales.—Reorganizacion ministerial —Sir Charles Dilke. Arabi para Ceylan —La Inglaterra y Madagascar.—Parnell en Cork—Grandes incendios.—Nueve empréstito Argentino.—Oposicion á la cotizacion de los títulos.—La emigracion irlandesa y el Brasil.

18 de Diciembre de 1882.

Estos últimos once dias han sido fértiles en hechos políticos de gran alcance. El jubileo parlamentario de Gladstone coincidió con su retirada de la direccion efectiva é inmediata de la hacienda pública del Reino-Unido y con la reorganizacion ministerial de que ya tenemos noticia. Considerada Liverpool una plaza fuerte del partido conservador, inesperadamente eligió un liberal para la Cámara de los Comunes, destruyendo así el efecto de la última eleccion en Salisbury. Lord Derby, hace pocos años jefe tory de gran influencia, es hoy miembro de la administracion Gladstone.

Como se vé, si el primer ministro no puede aceptar, para solemnizar el quincuagésimo aniversario de su entrada en el parlamento, las fiestas y manifestaciones ruidosas que de un estremo al otro del país, sus correligionarios le ofrecerian, no dejó de ser aquel acontecimiento señalado por grandes pruebas de la confianza que en él tienen sus conciudadanos.

El 13 de Diciembre de 1882 no pasó en efecto desapercibido al pueblo inglés ni á la Europa. La prensa toda de esta isla, sin distincion de partido, al repasar los cincuenta años de la carrera política de Gladstone, puso en relieve al través de la larga série de sesiones y acontecimientos de ese período, las cualidades extraordinarias del parlamentario, del financiero, del estadista. Gladstone estrenó en la Cámara de los Comunes los grandes debates de la ley de emancipacion, y conservador en ese tiempo, hijo de uno de los mas ricos propietarios de esclavos de las colonias, se opuso á las medidas inmediatas y generales con que el primer parlamento reformado dejó su nombre para siempre impreso en la historia de Inglaterra.

Como con la esclavitud el representante de Newark se atrincheró en las líneas mas firmes y resistentes de la opinion conservadora, en cuanto á las relaciones de la Iglesia y del Estado. Aun en ese tiempo, el jóven Gladstone revelaba las tendencias de su espíritu y atraccion á que obedecia hácia la cual insensiblemente gravitaba. Fué esa que hizo del conservador de 1834, el Peelista de 1845, el liberal de las últimas décadas y que determinó la evolucion de su gran espíritu en el sentido liberal, haciendo de él el abogado de tantas causas, como la de reconstitucion de Grecia, la libertad de Nápoles, la union de Italia, la independencia de los Estados de los Balkanes y el promotor de tan grandes reformas, como el establecimiento y organizacion de la libertad comercial; la estension del sufragio, el alivio de los impuestos, la amortizacion de la deuda pública, la separacion de la Iglesia del Estado en Irlanda, la purificacion de las elecciones, el desarrollo de la instruccion popular, la democratizacion del ejército y tantas medidas de legislacion interna, tendentes á mejorar la situacion y facilitar la vida de las clases á las cuales sir Robert Peel confió la guarda de su memoria y cuya suerte, como dije, es trabajar y ganar el pan cuotidiano con el sudor de su rostro.»

«Sin procurar decidir, dice el *Standard* (conservador) si fué sir Robert Peel ó lord John Russell, lord Palmerston ó lord Derby, lord Beaconsfield ó el Sr. Gladstone el mayor estadista del último medio siglo, basta decir que difiriendo tanto como difiere de todos, nada tiene entre tanto que diferir á ellos de los hombres célebres de aquella generacion, Gladstone es el único que sobrevive, y es posible que solo despues de haberlo perdido, podamos reconocer la verdadera estatura del hombre y hacer plena justicia á sus espléndidas cualidades.»

Pertenece á la generacion siguiente, dice el *Times*, examinar con toda calma los resultados de una carrera mas notable, tal vez que la de otro cualquier primer ministro inglés. Los contemporáneos de Gladstone se hallan muy cerca de él y no pueden por eso verle tal como es.»

(Continuará.)

Correspondencia de Paris

Sumario—La discusion del presupuesto—Vias férreas—Anarquistas—Francia y Alemania La cuestion de Tonkin—Conferencia sobre el Brasil—Victor Hugo—Miscelánea.

Diciembre 19 de 1882.

La Cámara de Diputados adoptó al fin, por 466 votos contra 2, el presupuesto extraordinario, lo que significa que está resuelta á proseguir la ejecucion de las grandes obras públicas, pero con mas método y prudencia. La discusion fué brillante, larga y elevada. Los oradores, á despecho de divergencias secundarias, parecieron acordes en algunos puntos.

Las obras públicas se continuarán; pero en vez de multiplicarlas, de emprender decenas de ellas al mismo tiempo, de construir aquí y acullá sin plan general, líneas férreas, que se tornen inútiles por estar aisladas, se tratará de establecer progresivamente una red vasta, que pueda promover mayor tránsito y dar salida á los productos de las regiones que mas carecen de ese auxilio. Sin condenar el sistema del rescate y de la administracion de las vias férreas, por el Estado, sistema que puede presentar inconvenientes, pero que no es mas absurdo que el del servicio de los correos y telégrafos, generalmente administrados por el Estado, los oradores manifestaron el deseo de ver establecerse un acuerdo entre el Estado y las grandes compañías de vias férreas rivales, que se volverian inútiles el dia en que alguno de los dos contendores—el Estado y las compañías—capitulare, ó entonces seria necesario que el Estado rescatase todas las líneas existentes, operacion colosal, que nadie aun se atreve á proponer.

La comision especial instituida por el ministerio de obras públicas para estudiar el régimen de las vias férreas, parece profesar el mismo sentimiento que se manifestó generalmente en la cámara. Decidió que el Estado no llamaria á sí todos los caminos de hierro y que los nuevos ramales serian incorporados á una ó mas grandes redes. Por su parte, el gobierno está preparando el nuevo pliego de las condiciones á que tendrán que sujetarse los adjudicatarios de las vias férreas, y es de prever que así sean llamadas las grandes compañías para concurrir á la realizacion del plano imaginado por el Sr. de Freycinet.

Los anarquistas siguen moviéndose y el gobierno continúa vigilándolos. Pero la opinion pública mira con indiferencia completa esas tentativas y se muestra muy llena de confianza en la fuerza del gobierno. El mismo proceso de los tristes héroes de Monteceau-les-Mines no despierta atencion, y los republicanos gobernantes que hace tres meses no hallaban espresiones bastante enérgicas para estigmatizar el proceder de esos perturbadores del sosiego público, procuran ahora circunstancias atenuantes para los mismos energúmenos en el hecho de la pretendida intolerancia religiosa de los administradores de las minas en aquella region.

El famoso príncipe Krapotkine, nihilista ruso, que es considerado como uno de los agentes mas activos de la propaganda anarquista en Francia, fué objeto de ciertas providencias especiales. La policía lo aprehendió por algunas horas y registró la casa residencia en Thonon, en la alta Saboya. Pero el registro fué en vano. La policía no encontró ningun documento importante.

Mientras la justicia se ocupa con los anarquistas presos en Agosto en Montceaux-les-Mines y los juzga en Rion, los colegas de estos *amables* operarios, prosiguen en sus hazañas. El dia 15 á la noche, pusieron dos cartuchos de dinamita en frente á la casa de un empleado de las minas de Montceau. La esplosion solo produjo perjuicios materiales.

La *Gaceta de la Alemania del Norte*, hoja oficiosa de Berlin, publica las siguientes líneas, que causaron aquí viva irritacion:—«Segun una correspondencia de Viena, los franceses parece que no pierden ninguna ocasion de manifestar la antipatía que les inspiran los productos de la industria alemana. De Francia no hacen mas encomiendas á las fábricas alemanas, á pesar de la perfeccion de los artículos de nuestra industria. En el dia los negociantes franceses se dirigen esclusivamente á los fabricantes austriacos. Suponemos que el público aleman, que tiene tanto criterio, no dejará que motivos políticos influyan en su ánimo á propósito de semejante asunto: pero la política alemana no acostumbra aceptar resignada tales hechos. Estamos informados de que el gobierno aleman piensa salir de la reserva en que se conservaba respecto de la tarifa aduanera, y está decidido á aumentar los derechos de entrada, principalmente para los vinos espumantes franceses y para los artículos de Paris.»

Evidentemente, esa comunicacion oficiosa solo tiene por fin preparar un nuevo aumento de las tarifas aduaneras alemanas, pues no parece que los informes del grave diario aleman tengan base verdadera. Los alemanes son numerosos en Francia; llenan la Bolsa, ocupan lugares eminentes en muchos barrios y casas de comercio, y no son incomodados de ningun modo. Si la Alemania aumenta los derechos de la entrada, los consumidores alemanes serán los primeros que sufran, y no se comprende bien el tino político de quien dice: «Los franceses andan haciéndonos mal tercio. Vamos por tanto á aumentar los derechos que pagan aquí los productos franceses mas buscados, y así sangraremos un poco mas las faltriqueras alemanas.»

La cuestion del Tonkin está dando mucho que hablar. Los diarios gambettistas cuentan que el Presidente Grévy se opone enérgicamente al plan de intervencion armada organizado por el almirante de Jaurreguiberry, ministro de la marina y colonias, que el ministro perdió la paciencia y quiso renunciar etc. No sé hasta qué punto son auténticas esas noticias.

Lo cierto, es, que el ejército de China que habia invadido Tonkin, con el intento de espulgar á los franceses, ya se retiró. Segun informes recibidos por el *Temps*, reventó una tremenda revolucion en la provincia china de Kuan-Sina, frontera del celeste Imperio con el Tonkin, y un importante destacamento de tropas chinas al marchar para el Tonkin, fué desbaratado por los revoltosos. Por consecuencia la situacion se hace menos política para los franceses, y el corresponsal del *Temps* piensa que un simple refuerzo de mil ó 1,200 hombres y de algunas cañoneras bastará actualmente para consolidar las factorías francesas en aquellos parajes.

Las Cámaras sindicales francesas poseen há ya varios años, una organizacion digna de estudio, y forman una union con una sede comun en un edificio especial. Creo que todas las profesiones mecánicas, comerciales é industriales se hallan representadas en esa vasta federacion. Entre esas cámaras, descuellan dos: la de exportadores y la de negociantes—comisarios. Organizó esta una série de conferencias de geografía comercial, á fin de dar al público en general y á sus adherentes en particular minuciosas y auténticas informaciones relativamente á los países estranjeros.

Un brasilero negociante en Paris y miembro de esa cámara sindical, se propuso hablar acerca del Brasil; de sus principios, de su desenvolvimiento y de su situacion económica.

Fué ese el tema de la conferencia dada el 16 del corriente por el Sr. Luis Rodriguez de Oliveira.

La concurrencia fué regular. Noté la presencia del Sr. Emilio Levasseur, miembro del Instituto, del Sr. Lourdelet, presidente de la comision encargada de la organizacion de esas conferencias, y la de algunos negociantes franceses relacionados con el Brasil.

El orador espuso clara y metódicamente su asunto. Es justo alabar al Sr. Rodriguez de Oliveira por haber insistido con mucha habilidad en algunos puntos que hicieron impresion en el auditorio.

Por medio de grandes empresas, dijo él, es que el comercio y la industria de Francia debe desenvolver sus relaciones con el Brasil. Para proceder así, tienen dos motivos poderosos. Sin duda la Francia ya está representada en el Brasil por algunas docenas de miles de naturales de esta tierra que negocian allí, y algunos de los cuales establecieron ciertas industrias; pero no hay allí ninguna colonia agrícola francesa, y recelo que nunca haya ninguna.

Lo mas que podemos esperar es que algunos agrónomos y cultivadores franceses vayan á crear establecimientos á lo largo de las vias férreas construidas presentemente por compañías francesas. Las colonias francesas agrícolas formadas de europeos con preferencia forzosamente á los productos de la madre patria, solo consumen productos del país á que pertenecen, que tambien se aplican á difundir entre nosotros. Así es que las colonias agrícolas del Sud del Brasil dan grande salida á los artículos de fabricacion alemana, y tal vez quedeis admirados al saber que todas esas colonias reunidas cuentan ya mas de cien mil individuos de orígen aleman. Ahí está un peligro para nuestro comercio de exportacion, que puede llegar á disminuir, que ya habria disminuido, si los brasileros que en tan gran número vienen á Francia no perpetuan en su tierra el gusto de los artículos franceses. Pero si no os es posible aumentar vuestra exportacion por medio de la colonizacion agrícola podeis hacerlo por la fuerza de los capitales de que teneis un exdente enorme todos los años.

«Por qué no reservais alguna fraccion de ese capital para emplearla en empresas brasileras?»

Los informes acerca de las tarifas fabulosas que gravan el café al entrar en Francia tambien interesaron al público.

La cámara sindical de los negociantes-comisarios, á fin de facilitar á los oyentes la comprension de la conferencia, tuvo una idea excelente: mandó distribuir á cada uno de los asistentes un mapa del Brasil.

En suma, fué una tentativa feliz, bien pensada y bien ejecutada.

No quedará en eso la propaganda. La conferencia será publicada, será enviada profusamente por la Francia entera, y poco á poco se irá así desmoronando la muralla que impedia que los europeos apreciasen el Brasil tal cual es.

Victor Hugo ofreció en la noche del 17 del corriente, un banquete á la prensa y á los intérpretes del *Roi s'amuse.*

La fiesta se efectuó en el hotel Continental. Cerca de 150 convidados se hallaban presentes. Victor Hugo ocupaba el lugar del dueño de casa, teniendo á la derecha á Mlle. Bartet protagonista del principal papel del *Roy s'amuse*, y á la izquierda Sr. Perrin, director de la comedia francesa. Frente del poeta su nieto Cárlos Hugo. El poeta pronunció apénas estas palabras: «Solo tengo que deciros una palabra, agradezco á todos, á todos profundamente.» El Sr. Berrin pronunció una alocucion y el Sr. Augusto Varque no agradeció á los actores. En nombre de estos, respondió el actor Got.—El Sr. Julio Clavetie, á nombre de la prensa, propuso un brindis en forma muy delicada en que dijo:—«En nombre de la prensa que tiene sus fiebres, pero que tambien sabe respetar, debo á la eterna poesía que sobrevive á las pasiones y á las polémicas, al génio de las letras y á la gloria de la patria.»

Periodistas de todos los credos políticos asistieron á esa fiesta literaria en que figuraron *El Fígaro*, y el *Intransigeant*, *L'Egalité* y *Le Gaulois*, etc.

Mauricio Dengremont tocó anteayer en el concierto Pasdeloup, el célebre concierto de la Max Bruch: Fué muy aplaudido, y el crítico del *Temps*, el mas severo de los críticos musicales de Paris, le hizo muchos elogios, quejándose únicamente de que á veces sea un poco afectado y termine la nota final de las frases musicales por un *rinforzando* inexplicable.

Anuncian los diarios que el compositor Julio Massenet está autorizado por Victor Hugo para extraer una ópera de su célebre novela *Nuestra Señora de Paris.*

El Sr. William Galignani, cuyo fallecimiento ya anuncié, era descendiente de italianos, nacido en Lóndres y naturalizado francés. Dejó su inmensa fortuna á los pobres y á los establecimientos filantrópicos. Entre sus legados hay un terreno de 7,000 metros, dos edificios de un rendimiento superior á 40,000 francos y un capital importante en títulos financieros, cuyo producto destinó á la fundacion de un asilo para los literatos inválidos que tuvieren mas de 60 años de edad, debiendo este asilo ser dirijido por Hermanas de Caridad.

El Gobierno posee en la fortaleza del Monte Varelien, en los alrededores de Paris, una fábrica de cartuchos establecida en un edificio aparte en donde trabajan cerca de 30 mujeres.

Ayer se produjo una esplosion en esa fábrica: el edificio voló por los aires y de las ruinas se sacaron mas de 25 víctimas horriblemente mutiladas y quemadas. Algunas ya sucumbieron. En 1873 hubo un incidente idéntico.

La «Union Universal de los cocineros franceses» distribuyó premios á los laureados de un concurso que instituyó para saber cuales eran los mas hábiles *artistas culinarios* de la Francia. La distribucion de los premios fué presidida por el poeta gastrónomo Cárlos Monselet. El primer premio tocó á un cierto Vassart, cocinero del baron Eslanger, que cocinó un pollo á la inglesa. El célebre Trompette no compareció.

La Inglaterra acaba de invitar á las grandes Potencias para una conferencia en Lóndres, en el mes de Enero, á fin de examinar las cuestiones relativas al régimen del Danubio.

El 15 del corriente, ante la Asamblea general de la Sociedad de Geografía, el conde Ferdinand de Lesseps dió algunos informes relativos á la situacion de las obras del canal inter-oceánico de Panamá. Aseguró que esa nueva via marítima podria ser utilizada para 1880.

El estado sanitario de los trabajadores podia ser mejor. Pero tal cual es no es peor que en Francia. Los últimos terremotos causaron algunas aprensiones entre los europeos empleados en las obras del canal; pero ese terror está disipado: todos saben que el istmo de Paraná está situado fuera de la region volcánica.

X.

REMITIDOS

Los dos partidos del Brasil, el de la paz y el de la guerra, en la cuestion Argentina.

Ante la situacion violenta y alarmadora que le produce á la República Argentina el sistema observado actualmente por el Brasil, de adquirir grandes armamentos, de fortificar sus remotas fronteras, y de adoptar todas las precauciones que son indispensables para una guerra inmediata, seria el colmo de la necedad y de la imprevision, continuar aquella República concentrando toda su atencion esclusivamente en impulsar los grandes progresos pacíficos que hace, y dejar al capricho ó á las veleidades guerreras del poderoso vecino, la ocasion propicia para tratar de imponernos ignominiosas condiciones.

Los políticos argentinos tienen que ver muy claro entre las brumas nebulosas que nuestra misma candidez y confianza levantan al horizonte de esa cuestion de límites, tan sencilla y fácil de arreglarse, si hubiese rectitud y buena fé por parte del Gobierno brasilero.

Debido en parte á nuestra credulidad pueril, al mismo prestigio fascinador que para nosotros tiene todo cuanto aparece hoy como conciliador y fraternal en nuestras relaciones con los pueblos americanos; y en parte tambien á la habilidad con que el Brasil viene ocultando sus verdaderas alarmantes intenciones, el hecho es que el escritor público, ó el hombre político que hoy contrariase la corriente de *bonhomie* que impera en nuestras relaciones con el vecino Imperio, correria riesgo de ser señalado á la opinion pública como un visionario.

Nueva varonil Casandra de nuestras futuras luchas troyanas, lejos de prestarle solícita atencion y creer en su sinceridad, se alejarian de ese incómodo profeta con una sonrisa de atolondrada incredulidad.

Y sin embargo, mal que pese á esa incredulidad, que por otra parte hace tanto honor á nuestras tendencias pacíficas como pueblo laborioso y progresista, cada dia se percibe mas claro cuánto se acentúa en la conducta pública del Brasil el propósito deliberado de buscar otras soluciones que las que la paz y la fraternidad le vienen imponiendo por su mismo interés y seguridad.

Cada dia se acumulan nuevas revelaciones que demuestran la existencia en el Brasil de dos fuertes corrientes que se proyectan en sentido opuesto, que van haciendo su contrario camino como las corrientes atmosféricas en nuestro cielo, hasta que en el momento menos esperado, se entrechoquen, y surja de sus vertijinosos remolinos el ciclon de la guerra.

Actúan en el Brasil la voluntad *al parecer* prepotente, del sábio y pacífico Emperador y la de fuertes y ricas clases sociales, que necesitan y cuidan de la conservacion de la paz, casi como de la conservacion de su propia existencia.

Prestigiada ya por sí misma esta opinion y fuerza; ella se fortalece con la ilustracion y crédito de publicistas, literatos, educacionistas, jurisconsultos, y algunos políticos de buena escuela, que todos converjen hácia el mismo fin y propósito, de luchar por la paz, y de propender á una solucion amistosa y cordial.

Pero al frente de esa sana opinion, de corriente pacificadora; abajo, arriba, á sus flancos, forcegea y bulle la otra corriente de propósitos belicosos, de decision fija é invariable de ir á la guerra por la guerra misma, desde que se tiene el convencimiento de que la República Argentina no aceptara ninguna condicion indigna ni deshonrosa.

En esta segunda corriente de opinion, predominan grupos políticos de hombres de voluntad enérgica, ambiciosos de prestigio y poderío, numerosimos y fuertes en su composicion, que alientan en las clases militares y navales el anhelo de nuevos ascensos y de glorias menos compartidas y dudosas que las del Paraguay; que se imponen como el mas fuerte cimiento del poder imperial, como los campeones mas interesados, mas decididos y mas leales, del sistema monárquico, estremecido poco á poco y cada dia mas, por las crecientes exigencias del republicanismo que en el Brasil no existe hoy en las teorías, pero sí en los hechos; así como por la autonomía localista y administrativa á que van aspirando algunas de sus mas importantes y liberales provincias.

En esa corriente de opinion belicosa militan y se ordenan los políticos mas temibles y audaces del Brasil, regimentados y apalabrados por el marcial Orleans, yerno del Emperador, Conde D'Eu, jefe del ejército, con sus brios franceses y batalladores, centinela avanzado del imperialismo dinástico dominando, preparando, acumulando, agitando, instigando todo cuanto pueda contribuir al fin preconcertado que se tiene en vista.

Solo estudiando serenamente esa complicada situacion interna en el Brasil, es como el observador paralojizado antes, pueda darse cuenta y esplicarse los hechos contradictorios tan diametralmente opuestos entre sí, que allí están ocurriendo, y que dejarian perplejo y confuso el ánimo menos impresionable á no estar en el secreto de las tendencias de esas dos fuerzas, que podrian calificarse á sí mismas sin escrúpulo, como el *partido de la paz* y el *partido de la guerra.*

El partido de la paz habla por los labios del ilustrado monarca cuando se dirije á las Cámaras, cuando envia la *Paranahiba* á Buenos Aires para tomar una brillante parte en la Exposicion Continental; cuando convoca Congresos Pedagógicos como el del próximo Junio; cuando prodiga todo género de distinciones al Dr. Avellaneda y al Coronel Lasserre; tratando de demostrar en todos sus actos la mas amistosa cordialidad para con sus buenos y leales amigos argentinos, los que el vió abrirles las puertas de su perdida Uruguayana.

El partido de la guerra inicia su cruzada con las vehementes y patrioteras concitaciones del turbulento bahiano, que se siente envejecer con su prestigio de Ministro de la Marina, despues de Relaciones Exteriores en 1879, en rápido descenso, y su crédito personal como Ministro de Hacienda, amenguado por las operaciones aduaneras de la casa de comercio de que entonces formaba parte; y con pasiones explosivas y vulgares que estarian bien en un *caboclo* de su provincia, escarba en un decreto administrativo sobre el territorio argentino de Misiones, á fin de buscar en él el talisman que necesita para recobrarse otra vez como hombre de prestigio y espectable jefe de los conservadores.

Es el mismo partido de la guerra el que hace gastar al Brasil mas de diez millones de pesos fuertes en armamentos, cuando el déficit y el papel moneda inconvertible le oprimen las fauces y cuando los gravosos impuestos provinciales hacen amotinar sus poblaciones del interior.

Es el partido de la guerra el que hace atestar sus parques y arsenales de armamentos de primera clase; el que le hace enviar á toda prisa nuevos y superabundantes armamentos para Matto Groso por la hospitalaria y franca via argentina del Paraná; es el que le hace construir con toda actividad atrincheramientos, fortines y fortalezas en el alto Uruguay, al frente de litorales despoblados argentinos, en donde apenas se vé uno que otro montaraz, policiano Correntino, armado de laton y tacuara, ó con carabina de fulminante.

Ese partido de la guerra es el que hace tiempo trae al Brasil á acordonar la pacífica indefensa y semi brasilera frontera oriental con cinco á seis mil soldados de línea de las tres armas, con rifles y carabinas Comblain, ó Winchester ó nueve tiros; con excelente artillería en San Gabriel, y brillantes batallones de línea; ese es el que azuza las pasiones de los *capoeiras* fluminenses para escarnecer y agredir á los marinos de la *Paraná*; ese el que manda construir el material *fluctuante á propósito como para operar en el estuario del Plata*; y por último, ese es el que organiza divisiones navales para venir ahora á hacer evoluciones en el Cabo Santa María.

Y por último, es el partido de la guerra el que ve en el fondo de las grandes cuestiones sociales económicas y políticas que se agitan en el seno del Imperio, peligros mas que gravísimos, mortales, que amenazan su unidad y el derrocamiento ó la desaparicion de su actual autoridad dinástica, y con ella en definitiva el sistema monárquico de su régimen de gobierno.

Las solas cuestiones de la disminucion de impuestos provinciales, de la abolicion de la esclavatura; de la descentralizacion provincial, gérmen remoto pero eficaz de la autonomía federal; las franquicias electorales, cuyo ejercicio en la eleccion directa trajeron la última Cámara cuatrienal; reformas y mejoras que el partido liberal se propone ensayar en las próximas sesiones; todas esas grandes agitaciones, bastan y sobran por sí solas para oscurecer el porvenir político del Imperio, y amenazar su integridad con inevitables segregaciones, ó con tremendas guerras civiles.

El partido de la guerra cree poder conjurar tan graves riesgos con la provocacion de un rompimiento con la República Argentina, facilitado por tradicionales animosidades; unificando y concentrando así todas las fuerzas y las voluntades del Brasil al rededor del trono, para asegurar por veinte años mas la solidez de su caduca armazon.

Entre tanto, el partido de la paz cede poco á poco al impulso, y discute pertinazmente la legitimidad del Tratado de San Ildefonso de 1777, aferrándose al de 1750; pero á su turno el partido de la guerra proclama por boca de Cotegipe, del famoso Saraiva, del sesudo y ex-aliado Octaviano, de Celso, y tantas otras autoridades parlamentarias y diplomáticas, que los españoles confirmaron la frontera trazada en 1759 por el falso Pepiry, y que nosotros sus hijos sancionamos esa cínica impostura histórica, contra la cual protestan los manes de los distinguidos demarcadores de 1789 y 91, de Alvear, Varela y Ulloa, Cabrer y Oyarvide.

Ese partido de la guerra es el que proclama desde las mismas gradas del trono que la aceptacion del arbitraje es una deshonra para el Brasil, y que debe quemar su último cartucho antes de aceptar su ignominioso veredicto.

Ese es el partido que hoy se hace sentir en el *Paso del General Roca*, agrediendo á balazos en territorio argentino las mujeres que fugan de un destacamento brasilero, y asalta á bala y bayoneta los peones indefensos de los establecimientos de campo de nuestra frontera desguarnecida y abandonada.........

Los sucesos inmediatos, quizá antes de la apertura de las Cámaras brasileras, en Mayo próximo, nos revelarán cuál de los dos partidos ha preponderado en los nebulosos destinos políticos de la tierra de la Santa Cruz.

Entre tanto, nuestra democracia confiada trabaja y se engrandece en el yunque de su labor pacífica!....

3054 *Un Argentino.*

SECCION CIENTIFICA

Lecturas populares

(ESCRITAS ESPECIALMENTE PARA «EL SIGLO»)

Sumario—El océano atmosférico—El traje de la tierra y la sílfide del Infinito—La vida de los séres—La fecundacion de las plantas y la esterilidad de los vegetales—La forma y el espesor de la atmósfera—Las regiones de la vida y de la muerte—La explosion de un navío aéreo—Como los cuerpos pierden parte de su peso—La asfixia Un drama en globo y el sacrificio por la ciencia—El cálculo del astrónomo Liais—Estrellas errantes, los bichos de luz del Infinito—Consejo á los asmáticos—El frio de los espacios inter-planetarios.

(Conclusion.)

Todos nosotros soportamos sobre nuestros propios hombros un peso verdaderamente elevado, y si no lo sentimos, es que todas las *presiones* ejercidas sobre nuestros cuerpos no tienen solamente la direccion vertical, por cuanto en todas las direcciones se nos presenta ese mismo peso, el que establece un equilibrio entre esas fuerzas de presion, disfrazando, por lo tanto, toda y cualquiera sensacion sobre nuestro organismo.

Y tanto mas admirable es ese equilibrio, cuanto que los seres que viven en el océano están sobrecargados de presiones de un poder exagerado. El agua pesa sobre ellos y luego el propio aire que pesa sobre esa misma agua en su superficie.

Los físicos han calculado que por metro cuadrado de superficie ejerce la atmósfera un peso medio de 10,350 kil., cantidad que sufre alteraciones evidentemente, ya con el movimiento continuamente oscilante de la atmósfera, ya con la altura, á medida que nos elevamos en el espacio superior á nuestro planeta.

La prueba de que las camadas atmosféricas no tienen la misma densidad, se puede obtener fácilmente, empleando para eso el *barómetro*, que es á la vez el instrumento mas importante para el cálculo de las alturas de las distintas elevaciones de nuestro globo.

En efecto, la columna de mercurio que en tiempo normal se eleva á 76 centímetros ó á 760 milímetros en el nivel de los mares, equilibra evidentemente sobre el reservatorio del instrumento un peso de atmósfera igual al peso de esa misma columna de mercurio.

Pero, á medida que nos elevamos en un globo ó subimos á los montes de notable altura, vamos reconociendo que la columna mercurial del barómetro va sucesivamente bajando. Luego disminuye la presion atmosférica y por lo tanto la densidad del aire. Pero esa baja no se va manifestando de un modo gradual y proporcional á la altura, sino que es debida á causas especiales. Lo cierto es que la densidad atmosférica disminuye con la altura.

Los globos no se elevan en el espacio por otra razon.

El *hidrógeno* que es un gas que los llena, tiende á espandirse en virtud de su fuerza notable de elasticidad. Estando encerrado en el cuerpo central del globo, la dilatacion de ese gas está limitada.

Ese gas es mas liviano que el aire circulante y por lo tanto tiende á elevarse, y como las sucesivas camadas atmosféricas por donde va pasando son de menor densidad, mas se eleva; y si los aereonautas dejaran al arbitrio del acaso la marcha de su buque aéreo, evidentemente llegaria á una altura donde la fuerza elástica del gas encerrado seria igual á la presion de la camada en que se hallara.

Abandonando el *lastre* que llevase, se elevaria aún, pero el hidrógeno del globo teniendo una fuerza elástica mas pronunciada que la presion de la atmósfera en tal paraje, romperia el envoltorio del globo para escaparse.

Es precisamente lo que hacen los aereonautas cuando quieren bajar en el espacio. Abren una válvula que se encuentra en la parte superior del globo. El gas se escapa. La fuerza de este disminuye y entonces la presion atmosférica lo obliga á bajar. Hay un esceso de peso de la atmósfera con relacion al del globo. Si al contrario, el aereonauta abandona su *lastre*, sus bolsas de arena, el peso del globo disminuye.

Luego, en un medio mas pesado, el globo, mas liviano, se eleva.

Y aun debe notarse un fenómeno que el lector puede esperimentar fácilmente. Los cuerpos que existen en el aire, en el agua ó en cualquier otro fluido, pierden una parte de su peso, cuyo peso es igual al del volumen de ese fluido que fué desalojado para ir á ocupar ese lugar. Fué Arquimedes quien dictó esta verdad.

Por lo tanto, el globo pesa aun menos de lo real, y no solo el globo, sino nosotros mismos que tenemos nuestros cuerpos desde los piés hasta la cabeza en el aire ó como cuando entramos en el baño, por ejemplo.

No dejaremos de decir al lector que probablemente puede ignorar este fenómeno de física, ó que no es *bachiller* ni académico, que si en su aposento y segregado del mundo de los *pedantes* que se admiran y burlan de nuestra ignorancia, toma en sus manos una pequeña balanza perfectamente equilibrada y pone uno solo de los platos dentro de una palangana con agua, de modo que sea totalmente cubierto por el líquido, el otro baja repentinamente; ¿qué sucedió?—la pérdida de una parte del peso en el primer plato de la balanza.

Parecerá, pues, á primera vista que debe ser de suma facilidad la mensura exacta de nuestra atmósfera. Es una equivocacion. Su dificultad aumenta sensiblemente. A medida que nos elevamos, ya en el aire, ya en los puntos mas altos de la tierra, la respiracion se precipita de un modo notable. Nuestro organismo va sucesivamente experimentando una sensacion que se vuelve cada vez mas desagradable.

Nosotros, tenemos en nuestra sangre varios gases en disolucion. Por lo tanto, desde que la presion atmosférica disminuye, y eso sucede toda vez que subimos de un modo ó de otro en el espacio atmosférico, los gases disueltos en nuestra sangre ganan en fuerza de elasticidad, porque tienden á ocupar mayor espacio.

El mismo fenómeno del globo!

La respiracion tendrá mayores dificultades, hasta que llegue á un punto donde la sangre se nos escapará del cuerpo por todos los poros, sucediendo á la precipitacion de nuestra respiracion, la dilatacion exagerada de las ventanas de la nariz y finalmente la apoplexía.

En los cursos elementales de física hay un ejemplo práctico, bastante curioso.

Se extrae el aire de un recipiente de vidrio donde existe un pájaro. A medida que la máquina *neumatica* extrae el aire de ese mismo recipiente, se va observando todas las transformaciones de la vida de aquella víctima. Al principio, el animal nada parece sufrir. Momentos despues, manifiesta una agitacion siempre creciente. Luego, abre sus pequeñitas alas como queriendo pedir al espacio de aquella tumba el gran aire á que se acostumbró desde el nido.

Sus alas golpean fuertemente las paredes de la prision.

El aire disminuye siempre.

La agitacion se pronuncia con síntomas de una locura exaltada. Y poco á poco, las fuerzas le van abandonando. Baja las alas y su cuerpecito yace con el abandono de los inanimados.

Hay la apariencia de la muerte.

Si en ese instante, empero, el experimentador siente la voz de su *conciencia* ó si pertenece á la sociedad protectora de los animales, abre el tornillo de la máquina de modo de comunicar el aire externo á aquel recipiente, la vida, no extinguida en el cuerpo del pájaro, se va reanimando poco á poco.

En una ascension aereostática, el físico Glaisher y el célebre aereonauta Coxwell, en que llegaron á una altura prodigiosa de cerca de 9,500 metros, Glaisher perdió completamente los sentidos. Coxwell habituado á esas regiones de la muerte, pudo aun examinar el barómetro y el termómetro, y con un resto de fuerza tirar fuertemente la *válvula* para que, escapándose repentinamente el hidrógeno del globo, pudiera este bajar á las alturas donde la vida es posible; donde los pulmones humanos encuentran el equilibrio de la existencia.

Mientras tanto, aumentando evidentemente el procedimiento por observacion y cálculos directos para determinar la altura de la atmósfera, los físicos decidieron dedicarse al estudio de los fenómenos de *refraccion*, cuando la luz solar y planetaria entrando en nuestra atmósfera se *quebraba* y cambiaba de direccion, como aparentemente sucede cuando introducimos oblicuamente en la superficie un dedo, un palito etc. dentro de una palangana, por ejemplo. El *crepúsculo* tambien ha auxiliado esas observaciones y cálculos.

Los espíritus mas adelantados en la ciencia admiten como mas probable y mas seguro el cálculo del eminente astrónomo Liais, Director efectivo del Observatorio Astronómico de Rio Janeiro. Este sabio calculó que la altura de la atmósfera llega al extremo límite de 320 ó 340 kilómetros; ó sea á 80 85,5 leguas, calculadas á 4 kilómetros por legua.

Los astronomos aun establecieron sus cálculos bajo otra inspeccion. Observaron el momento en que los *aereolitos*, que son esas infinitas estrellas *errantes* que cruzan el espacio como gigantescos bichos de luz de la atmósfera, se inflamaban al entrar en esa misma atmósfera, y eran afectados por el oxígeno, el gas, productos de las combustiones mas instantáneas.

Cuando la medicina recomienda el aire de los montes á los asmáticos, lo hace porque sabe perfectamente que allí el pecho de esos infelices se dilatará mas, en razon de la menor presion del aire. De este modo se facilita la respiracion de esos enfermos.

A medida que nos elevamos en el espacio atmosférico, observamos otro fenómeno.

La temperatura baja.

El aire caliente de nuestras habitaciones es casi insoportable. Buscamos los parajes elevados donde la temperatura es menor.

Coxwell, en su ascension última, vió el termómetro centigrado bajar á 27 grados bajo el punto de congelacion del agua.

¡Cómo se manifestará ese *frio* verdaderamente insoportable en tales alturas, aun mas próximas al sol, donde emana todo el calor benéfico que recibe nuestro planeta al través de la atmósfera?

Si—lector—los espacios infinitos tienen la temperatura mortal de los hielos eternos. Y así como el traje de invierno nos proteje de la perversa accion de la atmósfera, esa misma atmósfera preserva nuestro globo terraqueo del *frio* de los espacios planetarios.

Cuando te decimos *el frio*, lector, lo hacemos por facilitar tu comprension. El frio es una hipótesis! Lo que existe de real es el *calor* mayor ó menor segun las temperaturas.

Tu tienes cuotidianamente un ejemplo vulgar.

Te quejas del *frio* mientras tu propio amigo se queja del calor *insoportable!*

El lenguage popular es irrefutable. Pero, quedarás sabiendo, en tu conciencia, que el frio que tu llamas á tal ó cual temperatura es tambien un calor.

¿Y deseas saber á cuanto llega ese calor, ó ese *frio*, si quieres admitir el término, en los espacios interplanetarios? 140 grados centígrados bajo el punto cero del termómetro. Dudarás, talvez, pero el cálculo lo fija.

Y ese traje de nuestro planeta que llamas atmósfera y que sirve de conductor á esos ingratos *frios* de las regiones polares, tiene un papel representativo eminentemente útil en la *economía* de nuestra tierra; la protege de un *frio*, es decir, de un calor de 89 grados bajo cero del termómetro centigrado!!!...

La razon de ese *frio* de los espacios, ya te la diré mas tarde.

Basta por hoy que comprendas el valor real de la atmósfera, que es el legítimo elemento de vida de la tierra.

Por ella tenemos la luz moderada del sol; por ella recibimos el calor de esa gigantesca *estrella* del infinito! y si no fuera la atmósfera, el calor absorbido por la tierra seria devuelto al espacio.

La atmósfera condensa, abriga y protege. Es la verdadera tapa de este gran *calorífico*,—la Tierra!

Montevideo, Enero 15 de 1883.

Adalberto Sof.

Cometa y Sol

Mientras le tengamos á la vista al viajero celeste, no podemos dejar de seguirle sus movimientos, aunque la claridad de la luna hoy nos dificulta un tanto nuestras observaciones: y á fé que bien merece la pena de no perderlo de vista: desde el 8 hasta el presente ha evolucionado de tal modo que parece haber cambiado de direccion, pues antes se le veia el núcleo al S. E. y la cauda al N. O.; hoy se vé el primero aparentemente al S. O. y la cauda al N. E.: á las 9 h. 50 ya le tenemos al Zenit, visible á simple vista mientras que no hubo luna á esa hora—con la particularidad que parece se hubiera estrechado y alargado la cauda—tambien su direccion ha variado porque en lugar de cruzar por «Sirius», se elevó con direccion á la constelacion de la Liebre y ya se halla fuera de la del *Cane Maggiore*. ¡Quién pudiera penetrar en esos misterios! parece que Sirius le diera mayor brillo á su cauda, la que en los primeros dias de Enero no era tan visible.

El sol continúa, segun parece, como Saturno comiendo á sus hijos; las manchas así como aparecen, en pocos dias se fraccionan, disminuyen y desaparecen: una del tamaño como se vió Vénus en su pasaje, que apareció en el borde superior la vimos rodeada de llamas rojizas que aparentemente se elevaban unas dos líneas, y por consiguiente debieron elevarse á miles de metros. Para nosotros fué un momento de sorpresa y admiracion que aun no podemos esplicarnos, como quisiéramos, ese fenómeno que seguimos observándolo hasta sumergirse el Astro Rey, como se dice vulgarmente, en el mar. ¿Quién sabe si nuestra vista nos habrá engañado? ¿Quién puede responder de lo que uno vé en esa bóveda sin fin? ¿Cómo averiguarlo? ¡Imposible!

Hace tiempo que hemos formulado la idea de que esas manchas no pueden ser mas que asteroides, ó cuerpos en descomposicion que les llegó su hora, los que atraidos por el motor central deben ir á él para su alimentacion, pues hemos observado casi sin enterrupcion, y sin que una sola vez una de esas manchas fallára, que al dia siguiente de su aparicion, sus bordes adquirieran un color amarillo rojo y se fraccionaran en varias, empequeñeciéndose ellas dia á dia hasta su desaparicion total, dejando una especie de manchas por un dia ó dos, de color mas subido que el resto del disco solar.

Es creible que el sol sea alimentado por algo que se escapa á nuestra inteligencia, ó que ese algo sean esos cuerpos en descomposicion; y si así no fuera, que tiempo ha que se hubiera acabado ó reducido á una nebulosa, porque el calórico que espande en todo su sistema no vuelve bien cierto á él sino en otra forma que lo despide: esto parece lógico, y sin pretender, apoyándonos en esta hipótesis, presentarla como verdad inconcusa. Pues, en la armónica naturaleza todo parece dispuesto para que nada se acabe ni desaparezca totalmente, ni es posible, sin embargo de todas las transformaciones en el órden general á que todo está sugeto en el Universo: y el Sol, centro y motor de esa gran máquina que jamás llegaremos á esplicarnos, debe estar tambien sugeto á esas armónicas leyes de la naturaleza.

Estos estudios y observaciones que nos sugerió la permanencia en el desierto de Atacama, en el que vimos por dos años de continuo una bóveda celeste como no es posible verla mas clara, mas diáfana, ni mas límpida en ninguna parte del mundo; en el que hemos visto tal tapicería de estrellas que jamás hemos hallado donde dirijir la punta del dedo meñique sin señalar algunas de ellas; entonces fué que se despertó en nosotros el deseo de ocuparnos de lo incomprensible, bien cierto con poca suerte y menos esperanzas de podernos dar una idea esplicativa de ese maquinismo en que vemos los efectos sin podernos esplicar las causas.

Empero, á fuerza de observar hemos llegado á algo de lo que la inteligencia humana puede concebir: así es que desde el 77 venimos formulando el resultado de cuanto pudimos alcanzar sin haber pretendido, ni pretendemos seguir por esa pendiente de querer resolver problemas del infinito. No, lejos de nosotros esa pretension; nos limitamos simplemente á relatar lo que hemos observado y nuestros resultados, porque nos creemos obligados por el interés de la ciencia.

Desde el año 77 que publicamos nuestros estudios sobre la desarmonía que notamos en las fuerzas que rigen nuestro sistema, despues que el Padre Secchi (1876) anunció la desaparicion de las manchas solares, nos atrevimos á anunciar grandes trastornos en nuestro pequeño mundo y tres meses despues se realizaba el terrible maremoto que destruyó varios pueblos del litoral de Bolivia y Perú y hasta el año pasado han seguido sin casi interrupcion en distintas partes de nuestro globo, y seguirán, segun observamos quien sabe hasta cuando, sin que sea posible al hombre indicar de qué naturaleza serán ellos. Pero debemos estar preparados para no sorprendernos si ellos se realizaran, lo que no deseamos aunque pasáramos por visionarios.

Las tempestades, las evoluciones diarias que se realizan en el Astro-Rey, es imposible que

no lleguemos á sentir nosotros las consecuencias, ya sea por mayor humedad que robe á nuestro planeta y eleve á las regiones superiores, ó por aumento de electricidad ú otras causas que ignoramos. Creemos pues que nuestro planeta se halla en uno de esos momentos por que ha pasado y calificamos de épocas, sin que por esto pretendamos determinar en qué hemisferio ó punto ni de la naturaleza que se realizará.

R. Rossi.

LITERATURA

Venganza germánica

(EPISODIO HISTÓRICO)

Desarrollábase al quinto lustro del siglo décimo sexto la guerra de los labriegos, llena de incidentes. En estos graves incidentes dibujanse y resaltan naturalezas bien estrañas, engrandecidas por la ocasion, que les ofrecen las circunstancias de cumplir todas sus aptitudes. Entre tales naturalezas, ninguna tan violenta como la del posadero Santiaguillo, fiera salvaje en medio de la civilizacion. Apuesto de figura, hermoso de rostro, forzudo de cuerpo, violento de natural, vivaz de ingenio, tan presto entraba en una guerra como en una orgía, donde quiera que lo procurase la suerte grandes emociones.

Ya de antiguo se tomaba la justicia por su mano, y en edad bien jóven habia asesinado por esta razon á su burgomaestre, creyéndose, en virtud de su derecho natural, juez de sus jueces y verdugo de los que mandaban al verdugo. Su padre le desconoció por deudas en la mocedad; su prometida cayó en brazos de un caballero feudal, que castigó en la infeliz, con una deshonra eterna, el enorme crímen de haber cogido algunas fresas en los bosques; y tantas desgracias contribuyeron á exacerbar la complexion arrebatada de Santiaguillo y á lanzarlo en brazos de las revoluciones. Así, recogió trescientos campesinos y tomó los dos pueblos mas cercanos á su vivienda. Tras cada batalla ofrece un botin; tras cada botin, una fiesta; tras cada fiesta, una arenga de los predicadores evangélicos, y unas brujerías de las brujas que lleva en su ejército.

Y no solo hay plebeyos como el posadero en la revolucion, hay gentiles-hombres como Florian, que llenos de fé y persuadidos por su corazon y por su conciencia, deponen con su manto de terciopelo sus títulos de nobleza, y mandan cohortes campesinas resueltas al combate. No es apuesto el único noble entrado en la confederacion evangélica, el célebre Goetz, á quien cantara el primer poeta de Alemania, pertenece tambien á las altas clases.

Veamos como se desarrollan los incidentes de esta guerra.

Mandaba en Weinsberg el conde Luis, casado con una bellísima princesa. Y, ora llevado por las necesidades de la guerra, ora por la satisfaccion de su venganza, mató á varios campesinos que habia hecho prisioneros, y á quienes resguardaban las leyes constitucionales de la guerra. Cuando Santiaguillo supo tal crueldad, invocó la muerte y el infierno, enviando al señor un verdadero ultimatum, que lo conminaba acremente á la entrega discrecional de la ciudad. El conde envió una respuesta altiva; pero Santiago, que sabia cuantos partidarios suyos guardaban la poblacion amenazada, decidióse al asedio. Envió, pues, varios heraldos y se burlaron de ellos los sitiados, insultándolos á todos é hiriendo á alguno de muerte. Corazones de liebre llamaban los de dentro á los de afuera, y los corazones de liebre se volvian á estos insultos corazones de tigre.

La bruja que el plebeyo Santiago llevaba á su lado le bendijo las armas con graves sortilegios, y la horda negra, que el noble Florian mandaba, de un empujo ganó un castillo y puso la bandera revolucionaria en la torre de homenaje. La batalla tuvo todos los caracteres de una tragedia. Las gentes indefensas gritaban por una suspension de armas, pero los nobles, que conocian la suerte encerrada en una derrota se decidieron á pelear hasta morir. Santiaguillo entró, y su entrada equivalió á una terrible carnicería. Los principales ciudadanos con los mas valerosos lansquenetes, fueron sacrificados hasta dentro de los sepulcros, donde se habian acogido en el seno de las iglesias.

Desde lo alto de una torre, el canciller de Weinsberg ofreció treinta mil florines de oro por su rescate, y le contestaron venganza, y le dieron un tiro en el cuello, que lo precipitó en el patio del cementerio y en el fondo de una sepultura. La matanza se encarnizó tanto, que hubo necesidad de dar órden de suspenderla. Pero el conde, cogido en lo alto de una torre, recibió de manos de un soldado un lanzazo.

Nada mas horrible que aquella noche de saqueo: el incendio chisporroteando; los soldados bebiendo al siniestro resplandor de las llamas; los cadáveres tendidos por todas partes; los moribundos en los estertores de la agonía; la violacion de las vencidas y de las monjas mezclando el resuello de los bárbaros placeres á los ayes de increibles dolores; la muerte infligida terriblemente á los prisioneros, por medio de un castigo semi-asiático, que consistia en atormentar á las víctimas y azotarlas, para que fueran á clavarse ellas mismas en las puntas de las lanzas, todos los horrores de estas guerras civiles, que resultan la mayor de las plagas enviadas por la cólera de Dios sobre los pueblos infelices.

Pocas escenas tan trágicas en la historia como la muerte del conde, defensor de la ciudad, sacrificado con todos los nobles principales que en su defensa lo acompañaran. Formóse al rededor de ellos el círculo de lanzas que antes hemos descrito, y Santiaguillo invitó al conde á clavarse el primero en una de ellas, diciéndolo grotescamente que comenzara el baile. Pero como todo ser tiene en este mundo alguien que le ame, la mujer del conde, adherida profundamente á su esposo, rompió el oleaje de la muchedumbre, atravesó los muros de lanzas, y entrando en el fúnebre círculo de hierro, arrolóse á los piés del posadero vencedor á pedirle con gestos y palabras de una suprema desesperacion la vida de quien era la mitad de su vida.

Para mover mas aquellos corazones endurecidos por la victoria, llevaba la pobre mujer en sus brazos un escudo celestial, un inocente ángel, un niño de sus entrañas, engendrado por el amor del hombre á quien amenazaba en aquel trágico instante la muerte.

Pocas escenas tan luctuosas nos ofrecen ¡ay! en sus sangrientas pájinas los trájicos anales del mundo.

La noche terrible y oscura; la ciudad ardiendo; los vencidos forcejeando en la desesperacion; el círculo de aquellos revolucionarios con sus lanzas apercibidas al hombro; los prisioneros nobles próximos al último suplicio, y semejantes al ganado reunido en una carnicería; las antorchas fúnebres, que iluminan los rostros, trasmudados por el deseo de la venganza ó por el temor á la muerte, y una pobre mujer nacida en ilustre cuna y acompañada de un hijuelo inocente, á los piés de terrible demagogo á quien la victoria prestaba toda la crueldad de los tiranos, é incapaz por lo mismo de tener un sentimiento de compasion siquiera en aquel odio universal, cuyos furores hacian de tan terrible instante un verdadero infierno.

Solamente la voz de la Condesa gritaba: «¡Perdon, perdon!» entre tantos horrores. Y Santiaguillo, rechinando los dientes con furor, poniendo los ojos en blanco, cual si la hora de su último trance estuviera cerca, agarrando las manos de la Condesa convulsivamente, le recordaba el dia en que su novia, la preferida de su corazon, la depositaria de su dicha, el iris de todas sus esperanzas, la que habia escogido para perpetuar su nombre y su sangre en el mundo, por haber arrancado algunas miserables fresas en apartada selva, era violada por los caballeros feudales y por sus cortesanos, y luego recluida en calabozo señorial, donde la devoraron vivá los ratones.

La condesa continuaba fuera de sí, arrastrándose á los piés de aquel hombre, y aquel hombre, verdadera encarnacion de la terrible venganza de una raza oprimida, se reía á carcajadas de su víctima, y la hollaba como si fuera una alfombra suya, la hollaba furioso con sus plantas. Y exacerbados todos sus compañeros por la terrible ira de Santiaguillo, cada cual profería su palabra de agravio y expresaba su sentimiento de venganza.

Unos decian que los caballeros del conde habian pasado á caballo por sus siembras, y como sus hijos querian oponerse, les azotaron cual si fuesen perros; otros recordaban que sus hermanos consumieron largos años en los calabozos tan solo por haber olvidado saludar al conde; éstos hablaban de sus correas; aquellos, de la desaparicion eterna de sus padres, cuyos huesos mismos se habian tragado la tierra, tan solo porque los infelices persiguieron algunas liebres hasta los campos señoriales; y todos á una pedian venganza inmediata y amenazaban con pronta é irreconciliable muerte.

A medida que los dicterios de aquellos siervos aumentaban, aumentaba tambien el clamor de la Condesa. Su propio marido, soberbio como buen caballero feudal; superior en la impasibilidad de su ánimo, á los agravios y á las ofensas serviles; capaz, y muy capaz de sufrir la muerte antes que la humillacion, apiadóse de su propia esposa y ofreció por el rescate de su vida toda la inmensidad de su fortuna.

Pero la respuesta á esta proposicion demostró la suerte de todos los vencidos; porque dirigiéndose un siervo hácia la condesa, lanzóle un cuchillo de caza, el cual se clavó en el brazo de su hijo, que la inundó de sangre. Al sentir la infeliz aquel jugo de su propia vida en el rostro cubierto de lágrimas, agitóse, cual si un rayo atravesara todos sus nervios, y rodando por el suelo, como fuera de sí, pidió con voces que, ó le devolvieran su esposo, ó por compasion y por caridad la mataran.

El triste olvido de todos los sentimientos humanos se extremó de tal modo, que á la vista de aquella mujer desesperada, de aquel inocente herido, de aquel esposo lacerado, de aquellos prisioneros próximos á la última hora, objetos todos dignos de la mayor misericordia, el músico mayor del Conde, saliéndose del grupo de los siervos y encarándose con su señor, díjole que pensaba tocar su aire favorito, el que tantas veces le acompañó en las fiestas y en los placeres, para que le acompañase ahora en los estertores y en los estremecimientos de su postrer agonía.

El Conde, al ver la implacable crueldad de sus enemigos, se lanzó á los piés del confesor para decirle sus culpas mayores y demandarle su absolucion postrera. La Condesa, tendida en el suelo por la postracion de sus fuerzas, abrazaba y besaba á su hijo, como si quisiera estancarle con sus besos y con sus abrazos la sangre, y volvia los ojos, exhaustos ya de lágrimas, á contemplar á su marido; los nobles amenazados bajaban la cabeza como para recoger sus ideas antes del próximo suplicio; y entre tantos horrores, el músico templaba su instrumento y preludiaba el aire grato al conde, diciéndole, entre las carcajadas de sus compañeros, que iba á recrearle mucho en su postrera danza.

La inhumanidad llegó tan lejos, que, como la condesa estuviera exánime en el suelo, alzaronla dos siervos, y la sostuvieron en brazos, obligándola y constriñéndola á contemplar el suplicio de su marido. Al rodar este por tierra, y rodar atravesado de veinte lanzazos, el corazon de la infeliz mujer se rompió con tal estrépito, y los gemidos de su pecho se exhalaron con tanto dolor, que lágrimas cuasi de súbito arrepentimiento asomaron á los ojos del mismo cruel Santiaguillo, cuya alma estaba tan empedernida y acallada por su sentimiento de venganza. Y sin embargo, la terrible bruja que acompañaba á la horda del posadero, semejante á las brujas compañeras de Atila, salió del círculo de los siervos, corrió á donde estaba el cadáver del conde aun caliente, sacó el cuchillo que le servia para su cocina mágica, y abriendo las entrañas del caballero, extrajole las mantecas, y untó con ellas sus zapatos y los zapatos de todos los verdugos.

Y entre tanto, los compañeros del conde morian sacrificados á lanzazos, entre los clamores de los siervos, que les recordaban á uno, en siniestro coro de furias, los agravios inferidos á su condicion tristísima por los crímenes del feudalismo. La barbarie servil se recrudeció tanto con la satisfaccion de su venganza, que lanzaba los yertos cadáveres al aire, y cuando caian y se estrellaban en el suelo, volvia de nuevo á lanzarlos con un placer carnicero, que no hubieran sentido los tigres de las selvas, los leones de los desiertos, las hienas de los sepulcros.

Despues de esto, arrancaron á la condesa sus alhajas y sus vestimentas de noble; la vistieron con los harapos del mendigo, y escupiéndole al rostro todos los dicterios imaginables, sin respeto alguno á su dolor, llamaron á un carretero, y entregándosela dijéronle: «Ya que vino aquí en carroza de oro, llévatela en carro de basura.»

La condesa consagró su herido hijuelo á la vida eclesiástica y se encerró ella misma en las paredes de un claustro.

Emilio Castelar.

ESTADÍSTICA

Pasajeros é inmigrantes

EN EL PUERTO DE MONTEVIDEO

Relacion de los pasajeros entrados de Ultramar y salidos para afuera de Cabos en el mes de Diciembre ppdo. conforme al estado mensual levantado por la Capitanía del Puerto.

CLASIFICACIONES	Entradas	Salidas
Sexos		
Varones adultos.	684	192
Id. menores de 15 años	114	21
Mujeres adultas	266	40
Id. menores de 15 años	73	2
Total	1,137	255
Nacionalidades		
Uruguayos	16	6
Argentinos	3	..
Alemanes	49	7
Austro-Hungaros	7	..
Brasileros	60	69
Belgas	7	..
Chilenos	6	1
Dinamarqueses	1	..
Españoles	295	62
Id. de las Islas Canarias	104	..
Franceses	107	31
Italianos	445	61
Ingleses	29	13
Norte-Americanos	2	..
Romamanos	1	..
Suizos	4	..
Portugueses	10	2
Total	1,137	255
Profesiones		
Propietarios	11	19
Comerciantes	38	5
Profesiones liberales	5	..
Agricultores, labradores y pastores	624	..
Industriales	17	2
Modistas y sastres	8	1
Marinos y militares	21	9
Sirvientes, cocineros	8	5
Peones y jornaleros	162	24
Sin profesion	743	190
Total	1,137	255

Montevideo, Enero 16 de 1883.

La Direccion de Estadística General.

EXTERIOR

Luis Blanc

(De Blasco para *La Nacion* de Buenos Aires)

Paris, Diciembre 13 de 1882.

El invierno de 1869 á 1870, vivia yo en Paris en el *Hotel de l' Etoile du Nord*, que dirijia una buena moza y en cuya *table d'hôte* nos reuniamos una docena de periodistas, literatos y cantantes y gentes de buen humor. Presidia la mesa Timoteo Trim, que entonces estaba en moda; y eran comensales, entre otros, Philippe, que comenzaba su vida de parisien y ahora es tan popular entre las gentes de letras; Castel Marie, que cantaba en la Ópera (entonces la Opera estaba en la calle Lepelletier); Coula, el dibujante español, que vivia conmigo en la misma intimidad en que ahora vive Luque; la Laymond, actriz buena, bonita y barata, y otras varias señoritas de telon adentro que despues de comer echaban las cartas, jugaban á la lotería, cantaban *couplets* y sabian equivocarse de cuarto.

Lucía Davray, la hermosísima Davray que hoy llama tanto la atencion en el teatro de Palais Royal por su figura y por sus brillantes, era entonces... *frutera!* Alguna mañana la vi venir con un hermoso *panier* lleno de manzanas, uvas y mandarinas; algunas tardes pasabamos mi compañero y yo por la calle de los Mártires para ver á aquella hermosura que vendia coles y alcachofas en medio de la calle, y que despues por una casualidad hizo sus primeras armas en el teatro el mismo dia en que los prusianos tomaron á Orleans. Entonces se llamaba Margarita.

Qué de cambios en las personas y en las cosas á cada momento en este vertiginoso Paris, donde se vive un año en un dia!

Recuerdo aquellos tiempos con cierto placer, porque he conservado todos los amigos, y la muerte de Luis Blanc, á quien hoy quiero dedicar un recuerdo, me ha traido á la memoria el *Hotel de l'Etoile du Nord*, donde su hermano Cárlos, á quien debí una amistad grande y de cuya muerte hablé hace un año en *El Liberal* de Madrid, solia venir muchas mañanas á darme más de un consejo y más de un billete de cien francos cuando me supo sin dinero.

Charles Blanc habia pasado como cinco meses conmigo en Egipto, de compañero inseparable; volvimos á Paris por Italia, y el Director de la *Gazette de Beaux Arts*, que era artista de corazon, me ha bia hecho muy grata la vuelta. Nuestra amistad, como él decia, reproducia algo del amor de la familia. El gran crítico tenia entonces 63 años; yo no habia cumplido veintisiete: en Turin le dijo el dueño del Hotel de Europa:—¿Su hijo de Vd. dormirá en el mismo cuarto? Charles Blanc se complacia en estas equivocaciones, y realmente llegó á tomarme gran cariño. Tengo mas de veinte cartas suyas dirigidas desde Paris á Madrid, que he de dar á conocer al reunir en un volúmen todas estas semblanzas de contemporáneos que voy dando á la prensa.

La adoracion que tenia por su hermano Luis, que hoy ocupa á todos los periódicos de Paris, con extensas biografías, me dió gran curiosidad de conocerle. No esperaba, sin embargo, lograrlo. Luis Blanc vivia en Lóndres, esperando que el Imperio cayera y no le era permitido venir á Francia.

Un dia vino Charles Blanc á mi fementido hotel, y me encontró en la cama á las 10 y media de la mañana, con gran escándalo suyo, porque el eminente literato era madrugador como pocos.

—Vengo á contarle á V. lo que á un francés no le contaria. Mi hermano está en Paris.

—¡En Paris!

—Por cuarenta y ocho horas.

Comprendí que los dos hermanos conspiraban. La presencia de Luis Blanc en Paris podia comprometerles á entrambos y la prueba de confianza que se me daba refiriéndome su llegada, era muy de estimar.

—Supongo que al darme la noticia será para procurarme la ocasion de conocerle.

—No lo habia pensado; pero si Vd. quiere será ahora mismo.

Me vestí y salimos. El revolucionario habia venido á parar á un *garni* muy apartado donde, como es de suponer, no habia dado su nombre.

Le encontramos escribiendo de la manera mas original. Los periódicos de Paris que hoy consagran su recuerdo á este muerto ilustre, no conocen tal vez aquella singular manera de trabajar. Las cuartillas de marca mayor en que habia escrito el trabajo comenzado, estaban todas extendidas en el suelo, separadas unas de otras. Tuvimos que ir saltando por los callejones que entre ellas formaban para llegar hasta el autor, que nos recibió cariñosamente.

Era un hombre chiquirritin, de lo mas chiquirritin posible, con una vocecita atiplada; ¿quién hubiera imaginado que habia de ser así el revolucionario á quien el pueblo habia aclamado tantas veces?

Su conversacion era amenísima. Hablaba como un libro, segun la frase vulgar. Tenia, como Cristino Martos, el culto del lenguaje, y el mismo estilo de sus notables obras salia de sus lábios al hablar, cautivándonos con sus delicadas frases. Yo hubiera permanecido allí mucho tiempo; pero mi deber era no estorbar á dos hermanos que se veian de prisa y corriendo y en circunstancias graves para uno de ellos.

Ya no volví á verle más. Su hermano Cárlos me recibió el año pasado; pero Luis Blanc no estaba con él. La noticia de su muerte me ha causado malísimo efecto esta mañana. Sin darse uno cuenta, siente cariño de familia por todos estos grandes reformadores de nuestro tiempo. Luis Blanc ha influido tan poderosamente en el triunfo de la democracia en Europa, que su muerte no ha podido ser sino luto nacional, manifestado hoy en Paris públicamente.

Desde muy temprano, las calles adyacentes á la de Rivoli, donde el cadáver estaba depositado, se hallaban materialmente obstruidas de gente. Digan lo que quieran los enemigos del actual órden de cosas, la República está en todos los corazones, como la monarquía está en los bolsillos, y aunque el oro sea rey de la tierra, lo que se siente, por cima de todo se impone. No era un sentimiento de curiosidad lo que hoy ha llevado al pueblo de Paris á coronar de flores el féretro de su amigo. Los legitimistas, imperialistas y reaccionarios de todas clases no han ido á ver pasar este muerto célebre. Habia, sin embargo, desde la puerta de su casa al cementerio ochocientos mil franceses que saludaban en él una idea triunfante. ¿Donde está, pues, la mayoría?

Eusebio Blasco.

VARIEDADES

Un sueño

—¡Baltasar, dame el chocolate, y dame, además, un mogicon para que acabe de despertarme y me convenza de que es un sueño todo lo que he visto y oido!

Esto dije, y con el corazon oprimido me senté en la cama y paseé la mirada por todos los muebles de mi cuarto para asegurarme de que no habia dejado de existir y de que mi alma se encontraba todavía aprisionada en la cárcel de mi cuerpo.

Las sienes me saltaban y todavía duraba en mí la impresion de un sueño terrible que voy á referir á mis lectores.

* *

Terminado un banquete de amigos, en que se habian apurado algunas docenas de botellas de Champagne, de Sauterne y de Burdeos, me retiré á mi casa para descansar de las fatigas del dia y terminar en el lecho una digestion penosa.

Para llamar al sueño leí un folletin de *La Correspondencia*, y mis ojos se cerraron, no para que mi espíritu descansara tranquilamente, sino para que mi imaginacion tomase el camino de los aires y me presentase con apariencia de realidad sucesos terribles que me llenaron de espanto.

Hallábame yo en el lecho rodeado de mis parientes mas cercanos.

Todos parecian tristes y mústios.

Un tio mio, canónigo de la catedral de Zaragoza, habló en voz baja con mi suegra, y tras una breve conferencia se acercó á mí diciéndome:

—Vamos, hijo, es preciso tener ánimos. Confiésate por si acaso y arregla tus cuentas por si ha llegado el momento de presentarlas.

Accedí á lo que se me proponia y me confesé con mi tio, profundamente conmovido como yo en aquel momento.

Contesté despues como pude á varias preguntas que se me hicieron, despues oí rezar en voz alta, luego sentí un frio glacial que helaba todos mis miembros, mi vista se apagó y dejé de saber lo que á mi alrededor sucedia.

Estaba muerto.

. . . .

Libre mi alma del cuerpo, que tantos disgustos le habia proporcionado, tomó el camino mas corto para llegar á la mansion de los justos, y saliendo por la chimenea, abandonó mis despojos y huyó de la tierra y de todas sus consecuencias.

Al pasar por la chimenea oí que decian en la habitacion contigua:

—¡Pobrecillo! ¡No valia gran cosa, pero al fin ocupaba su puesto en el mundo!

—¿Ha dejado algo?

—Sí.... deudas y las cosas como estaban.

Apresuré el vuelo para no saber lo qué pensaban mis enemigos despues de haberme enterado de lo que mis amigos decian, y llegué por fin al cielo donde me esperaba San Pedro para ver si traia en regla el pasaporte que me habia expedido mi tio el canónigo de Zaragoza.

Examinada mi hoja de servicios, me fué comunicada la triste nueva de que habia de sufrir cuarentena en el lazareto celestial, conocido en la tierra con el nombre de purgatorio.

Pedí un plazo para empezar á cumplir mi condena; me fué concedido y me alojé para descansar en una habitacion en que por lecho se me habia preparado una nube.

La estancia en que me hallaba era extraordinaria, las paredes eran de cristal y á través de ellas se veian espaciosos y fantásticos lugares poblados de séres que parecian esperar ver para penetrar en un tribunal donde la justicia era verdad y de donde solo salian absueltos ó condenados los que lo merecian.

Repuesto un tanto de mi admiracion, me dirigí á un ángel de mi provisional morada y vi una media puerta que daba á un salon magnífico en que se destacaba entre nubes de incienso el trono del Altísimo.

Renuncio á describir todo lo que vi.

Las armonías celestiales resonaban por todas partes y me parecia estar embelesado. Despues escuché con mas atencion y percibí clara y distintamente palabras pronunciadas en un idioma para mí desconocido hasta entonces, pero que entendí perfectamente, dotado como estaba de la omnisciencia peculiar de los espíritus.

Traduzco al castellano lo que oí, y allá va para admiracion de mis lectores.

Lucifer hablaba:

—Señor, decia, dirigiéndose á un espíritu que yo no veia, pero que debia hallarse cerca—decid al ángel Gobernador del mundo que prescindiendo de la soberbia que me perdió para siempre, me atrevo á llegar aquí fiado en la misericordia divina, para proponer un negocio que en estos momentos no puede menos de ser ventajoso á la corte celestial.

Quiero adquirir la tierra, y en cambio abandonaré para siempre mis trabajos y mis seducciones en los otros mundos habitados.

Despues de todo, casi toda ella me pertenece por derecho de conquista, y nadie puede negarme que son mas los hombres dados á los demonios y los pueblos que se lleva el diablo, que los que aun no han entrado en mi dominio.

—Basta—respondió el interlocutor invisible; la tierra, como [...]

[...] convirtieron en diligencias, ni vinateros que colgaron sus balcones por los negocios que se les presentaban.

Se organizaron compañías para recoger restos de naufragios; se vendieron á grandes precios los terrenos abandonados por el mar, y la furia de ganar dinero aumentó en lugar de disminuir.

* *

¿Qué hacer para castigar á los renegados? se preguntaban consternados los Apóstoles.

—Apagar los hogares interiores, dijo uno.

—Suprimir la vegetacion—propuso otro.

—Quitarles el oxígeno del aire—insinuó un tercero dulcemente.

—El santo encargado del asunto se levantó amenazador de su sitial.

—Volved—dijo—toda su luz al sol, que los mares y los rios queden de nuevo en su sitio. Todos estos castigos son pequeños al lado del que voy á darles; mil veces mayor que el agua del Diluvio, las plagas de Egipto y el fuego de Sodoma.

¡Los europeos están hoy en un camino tal, que el mayor castigo que se les puede dar es...

—¿Es? preguntaron todos aterrados.

—¡Dejarles hacer lo que quieran!

Nemo.

DE SOBREMESA

Un gallego que está indispuesto, hace llamar al médico, el cual le receta unos baños de piés.

—Doctor, ¿no puede mandarme otra cosa? Hace quince años que no tomo esta clase de remedios, que creo perjudiciales á la salud. Si quiere Vd., bañaré las manos, que las tengo acostumbradas.

* *

En casa de una señora que ha recibido muchos y buenos regalos de sus amigos.

—Mira, Pepe, tengo muy buenos cuadros.

—¿Tienes aguas fuertes?

—¡Pues no faltaba mas! Rosa, traigame Vd. aguardiente para este caballero.

* *

Dos políticos conversando sobre las últimas sesiones:

—Me revienta este sistema que tienen los periódicos de hacer comparaciones entre los políticos. Siempre queda alguno disgustado.

—No haga Vd. caso. A mí me han comparado con Judas y no me enfado.

—Usted no se enfadará, pero ¿y Judas?

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

«A ORILLAS DEL PLATA»—Antenoche hubo escepcional concurrencia en los Pocitos, atraida en gran parte por el deseo de oir una composicion musical de la Sra. Eloisa D. de Silva, el wals *A orillas del Plata*.

La banda del 3º, de cazadores satisfizo hábilmente esa curiosidad, dejando en los oyentes la mas agradable impresion que varias veces se tradujo en unánimes aplausos.

Las circunstancias locales contribuyeron á [...]

[...] Y en cuanto fondo, al contenido de la fórmula del juramento parlamentario actual, los motivos que me obligan á rechazarla no son menos claros. No he dejado de prestar ese juramento porque pretendiese negar obediencia á los poderes públicos, pues ya sé que á esto, por la sola eficacia de la ley y la exclusiva virtud del derecho, obligados están todos los ciudadanos. No he dejado de prestarlo por motivos políticos, que no soy yo de los que invocan su conciencia en vano, ni de los que transigen con ella para acomodarse al imperio de las circunstancias; no.

He rechazado esa fórmula, como Vd. ha dicho muy bien, querido amigo mio, porque hay en ella una palabra equívoca que á mí no me era posible aceptar. Esa palabra es el calificativo de legítimo que precede al nombre de S. M. Esa palabra fué un arma de guerra; se puso ahí hace muchos años, cuando la fórmula se redactó para excluir toda otra legitimidad, sancionar la histórica y tradicional de la rama reinante y privar de representacion á los que no la reconocieran y aceptasen.

Esa palabra tiene, á mi juicio, todo este alcance: no admite mas legitimidad que la independiente de la soberanía de la nacion atribuida á los monarcas por cierta escuela, y desconoce ó niega la de los poderes constituidos por el voto de los pueblos en diversas épocas de nuestra historia. Quien desde su modestísima posicion contribuyó á crear esos poderes, quien tuvo el honor de defenderlos y servirlos lealmente, ¿puede afirmar que no eran legítimos ó asentir que se ponga en duda su legitimidad? Quien considera que la base y la fuente del derecho á gobernar está en la voluntad de la nacion y no en otra parte, ¿puede desmentir, aceptando esa fórmula, su historia entera y sus mas arraigadas convicciones?

DE SORPRESA EN SORPRESA—Así nos ha tenido durante algunos minutos nuestro estimable colega *La España*, por medio de tres noticias á cual mas sorprendente:

1.ª Alarma en la Estanzuela por causa de un par de individuos desconocidos que «de noche atajan á todo el mundo y aprehenden sin autorizacion para ello.»

En materia de duendes nos quedamos con los antiguos, intangibles, que penetraban por el ojo de la cerradura y se divertian en la imaginacion de gentes supersticiosas. Los de carne y hueso tienen sus inconvenientes, principalmente á oscuras y en sitios solitarios.

2.ª Creacion de un sereno, vestido de particular, para que vigile el Museo Nacional en virtud de haberse sabido que se pretende robarlo.

Tal medida dice á gritos que anda por ahí algun furioso aficionado á la numismática, pues no se comprende que el tiro sea á los pájaros embalsamados. Si así vamos se les hará un flaco servicio á los guardianes nocturnos, juzgándolos inútiles para cuidar los establecimientos públicos, lo cual importaria aumentar los gastos con empleados especiales de mucho ojo y muchísimo olfato.

Dejamos para postre la 3.ª sorpresa, porque es la mejor.

Consiste en que «porcion de jóvenes de esta «sociedad están recolectando firmas para pre«sentar una solicitud pidiendo se permita ju«gar con agua en las próximas carnestolen«das.»

Se concibe que haya duendes; se esplica que haya ladrones; pero seguramente á nadie le hubiera ocurrido que entre la juventud se agitase la progresista idea de restaurar aquellas clásicas escenas carnavalescas de las enormes geringas y de los *güevitos de olor*, de las duchas y de las bombas, que convertian las azoteas en fortalezas y las calles en campos de batalla con sus correspondientes muertos, heridos, contusos y prisioneros.

Si en efecto existe tal pensamiento, débese completarlo solicitando autorizacion para arrojar huevos de avestruz.

[...] Presidente peruano Montero, al regresar de Bolivia dirigió al ejército de Arequipa una proclama dando cuenta de los resultados de su viaje. Dice que el Presidente de Bolivia general Campero, resolvió satisfactoriamente todos los asuntos que trató con él, que la alianza peruano boliviana es hoy mas estrecha que nunca y que si hubiera nuevas batallas entre peruanos y chilenos, marchará Campero con el ejército boliviano, en apoyo del de Arequipa.

Concluye manifestando que actualmente el gobierno boliviano no celebrará ninguna negociacion de paz que dañe intereses peruanos.

Un diario de Arequipa del 5, dice que dos batallones bolivianos deben ingresar pronto al ejército de Moreno.

Tropas peruanas llegaron á Moquegua.

El diario *La Union*, esplica el envío de los pasaportes por el gobierno chileno al Delegado apostólico, diciendo que este último en virtud de las instrucciones del Pápa, rechazó al canónigo Francisco de Paula Taforó, propuesto por el gobierno chileno para arzobispo de dicho pais.

Buenos Aires, Enero 19 á las 6.50 p. m.

Aquí acaba de firmarse un decreto organizando la infantería del ejército nacional en seis regimientos, dos batallones cada uno.

Anúnciase vendrá como ministro de Chile Ambrosio Montt.

En la lotería Pública Argentina jugada hoy salieron premiados los siguientes números:

Con 4,000 $fts. el número **11,685**.

Con 200: 3,348 y 13,095.

Con 100: 10,470, 7,782, 5,192, 11,686, 11,684.

DEL CENTRO COMERCIAL

Buenos Aires, Enero 19 de 1883.

Cédulas A, al contado, 100 %.
Idem B, al contado, 84 %.
Idem E, para fin de mes, 84 %.
Idem, para fin de Febrero, 84 %.
Acciones Banco Nacional, al contado, 101.
Idem para fin de mes, 102.
Idem idem fin de Febrero, 104.
Se fletó por Luro el buque español *India* á cargar 4,800 qq. carne para el Brasil á 4 rls. y 5 % cada.
Sale el *Júpiter*.

NOTA—Se prohibe la reproduccion de estos telegramas, de acuerdo con lo establecido por el Decreto-Ley de 3 de Junio de 1877.

SECCION COMERCIAL

Fondos públicos

Enero 19.

HORA OFICIAL

Deuda Amortizable

10,000 $	para fin de mes	26 %	p %	de s/v.
10,000 «	idem idem	26 %	«	«
20,000 «	idem idem	26 %	«	«

Cambios

Sobre Lóndres, bancario 51 % d.
« « particular 51 % 51d.
« Francia bancario fr. 5.43.
« « particular fr. 5.46 á 5.49.
« Amberes, particular fr. 5.49 á 5.5 8
« Rio Janeiro, 11.550 á 11.700 reis por £ nom.
« Buenos Aires, ¼ p% descuento.

Frutos del pais

Han tenido lugar las siguientes ventas de lanas para Amberes:

500	fardos mestiza fina, de una barraca.		
800	id	id	de otra.
400	id	id	de otra.
200	id	id	de otra.
50	id	id	de otra.
1,950	fardos.		

[...] dones, 1 cajon tegidos de lana, á M. M. Gonzalez y Ca. 11 bultos algodones, 3 fardos bayeta 7 idem pellones, á E. Ramsay 553 cajas lata en hojas, á A. Zanoletti y Ca. 2 cjs. ferreteria, á L. Bonomi y Ca. 2 bultos ferreteria, á F. Veiga 1 cj. hilo, 1 fardo algodones, á M. Halty 1094 barras y 3 atados hierro en idem, á C. E. M. Lennan 13 bultos algodones, á J. Granara 3 fardos lona, á Wedekind Fher y ca 10 cjs algodones, á Cibils hnos 24 bultos algodones, 1 fardo cobertores, á Machado y Goldaracena 1 cj hilo, 1 bocoy cristalería, 1 cj ferreteria 2 id algodones, á la órden 35 bultos ferreteria, 25 id maquinaria agrícola, 4 rollos plomo, 2 fardos borra de algodon, 4 fardos lona, 5 cjs té, 1 id perfumeria, 1 id sombreros, 1 id maquinaria.

Rio Janeiro, el 10 y escalas, vapor brasilero *Rio Grande*, de 500 toneladas, capitan Mello Alvim y 51 tripulantes, á A. F. Braga con 15 pasajeros y la carga siguiente:

De Antonina—á Acevedo, Serra y Ca. 252 sacos yerba.

Dia—19

Pernambuco el 31 de Diciembre, bergantin español *Enriqueta*, de 187 tons. cap. G. Alsina y 10 trip. á P. Piñeyrúa con 1,800 bcas. 120½ y 80¼ azucar.

Nápoles el 19 de Diciembre y escalas, vapor francés *La France*, de 2,537 tons. cap. Romanés y 99 trip. á M. Llamas y ca. con 42 pasajeros y la carga siguiente:

De Nápoles J. Salerno 26 pp. vino, á Brito Diaz y ca. 2 pp. vino, 2 bultos pastas y quesos, 10 cjs. frutas secas y vino, á A. D'Angelia 2 pp. vino.

De Génova—á M. Paladino 3 cascos vino, á A. C. Linck y ca. 175 cjs. y 10 orls. extracto de tabaco, á B. Reyes Añaut y ca. 4 cjs. mercancias, á S. Queirolo é hijo 1 cj. ropa blanca, á Trabucati y ca. 1 cj. herramientas, á Galli y ca. 2 cjs. papel, á V. y J. Cambroni y ca. 2 cjs. tejidos, 1 baul artículos de uso, 1 cj. medicamentos, á Guido y Barbagelata 2 cjs. tegidos, á Rossell hnos. y ca. 1 cj tegidos, á la órden 900 sacos arroz, 50 cjs. aceite.

De Marsella—á Beisso hnos. y Surraco 13 cjs agua de azahar, á Wickham y ca. 15 fardos cobertores, 1 cj mercancias, á C. F. Rally 4 cjs cueros, á Demarchi, Parodi y ca. 1 cj droguería, á A. Debernardis 75 cjs aceite, á Peyramale hnos. 50 cjs cartonaje para fósforos, 150 id vermouth, 5 id goma, á A. Junca y ca. 16 fardos cobertores, á Rosciano, Valdés y ca. 4 fardos cobertores, 1 id tejidos, á A. Debernardis 7 cjs velas estearina, á P. Raymond 2 cjs jabon, á Balestrero 1 cj licores, á la órden 1 cj mercería, 3 id almendras, 2 fardos bacalao, 7 barricas conservas, 1 saco pimienta, 1 cj nueces, 4 id jabon, 3 id velas estearina, 2 id quesos, 2 id tapica, 2 id porotos, 9 id fideos, 1 saco sémola.

De Barcelona—á Carrau y ca. 10 cjs. alpargatas, á P. Lloveras 1 cj. setas y semillas, á F. Gargallo 1 cj. pasta pectoral, á F. Ibarra 2 cjs. libros, á J. Porqueres 2 bultos útiles de labranza y legumbres, á Cabils hnos. 3 cjs. papel, á Pagés y Armas 1 cj. azafran, 100 id pimenton, á Cardoso y Ca. 15 fardos papel, á A. Rius 3 cjs papel, á P. Ferrés 12 cjs. alpargatas, á Vidiella y ca. 8 cjs. tejidos, á A. Raoe 8 cjs. mercancias, á Meiffre y Ca 1 cj. tejidos, á Barreiro y Ramos 2 cjs. impresos, 2 idem libros, á la órden 50 cjs. aguardiente, 1 idem jabon, 1 idem algodon, 7 idem libros.

Génova, vapor italiano *Elisa Anna*. Siguió para Buenos Aires.

Entradas de los rios y de cabotaje

Dia 18

Carmelo el 10, goleta argentina *Gibraltar*, de 38 toneladas, patron F. Aravegno y 6 tripulantes, á Mora hnos. con 217 bolsas lana, 60 esterios leña.

Paysandú el 13, goleta nacional *Nueva Adelaida*, de 44 toneladas, patron D. Sardo y 6 tripulantes, á J. Passano con 130 bolsas lana, 5 cascos sebo, 10 carradas leña.

Santa Lucía el 17, balandra nacional *Armonia*, de 10 toneladas, patron E. Paolino y 3 tripulantes, á M. Rodriguez con 320 bolsas trigo.

Mercedes el 30 de Diciembre, pailabot nacional *Gallo*, de 17 toneladas, patron R. Speron y 5 tripulantes, á Mora hnos. con 800 hectólitros carbon, 3 esterios leña.

Dia—19

Independencia el 12, goleta nacional *Jóven Rosi-*

ta, de 30 toneladas, patron R. Urecha, y 6 trip., á Mora hnos. con 1000 hectólitros carbon.

Fray-Bentos el 17, vapor nacional *Liebig*, de 83 toneladas, patron J. Pintos y 15 tripulantes, á P. B. Rodriguez con la carga siguiente: á Portillo y Balparda, 188 bolsas lana, 1 idem cerda, 17 atados cueros lanares, 1 id id de becerros, 110 cueros secos vacunos, 6 id id yeguarizos, á A. Hoffmann 140 cajs grasa, 104 id lenguas, á F. Carbé 3 cajs grasa, á L. Bonomi y Ca. 1 bolsa anis, 2 cjs lana, á Caprario y Ca. 36 bolsas lana.

Mercedes el 17, vapor argentino *Colonial*, de 40 toneladas, patron P. Igartua y 11 tripulantes, á P. B. Rodriguez con la carga siguiente—á Portillo y Balparda, 210 bolsas lana, 40 atados cueros lanares, á la barraca Inglesa 59 cueros vacunos, 3 id. de potros, 1 bolsa cerda, á P. Pissi 1 caballo.

Paysandú el 5, goleta nacional *Buen Padre*, de 42 toneladas, patron J. Schiro y 6 tripulantes, á J. Passano con 53 fardos lana, 21 id cueros lanares, 20 esterios leña.

Buenos Aires, el 18, vapor inglés *Silex*, de 260 toneladas, capitan A. Goldie y 40 tripulantes, á S. Olmedo, 29 pasajeros y la carga siguiente:

Del Salto—á Meillet y Paysse 100 fardos lana, á F. Elzaurdia 615 cueros vacunos, 2 bolsas cerda, á J. Suarez 20 pipas aceite de potro.

De Buenos Aires—á C. E. M. Lennan 4 cajones mercancias, á A. C. Linck y Ca. 1 cj mercancias, á B. Nocetti 40 canastos frutas.

Savanah, el 13 de Octubre, barca española *Nalon*, de 315 tons., capitan L. Garcia y 3 tripulantes, á P. Piñeyrúa con 182,389 piés pino de tea.

Buenos Aires el 18 del corriente, vapor italiano *Europa*, de 1232 toneladas, capitan D. Gandolfo y 32 tripulantes, á G. R. Lavarello y ca. con cargamento en tránsito.

Buenos Aires el 18, vapor inglés *Nasmyth*, de 1392 toneladas, capitan Pepperell y 35 tripulantes, á C. R. Horne y ca. con cargamento en tránsito.

Salidas para Ultramar

Dia—18

Pelotas, patacho inglés *Kinnaird* por Picasso y Ca., materiales para ferrocarril.

Buenos Aires, vapor inglés *Leibnitz*, por C. R. Horne y Ca. con resto del cargamento.

Southampton y escalas, vapor inglés *Avon*, por F. L. Humphreys con 1 pasajero y frutos del pais.

Barbadas, barca alemana *Conheim*, por J. K. Theobald y Ca. en lastre.

Salidas para los rios

Dia 18

Buenos Aires, bergantin italiano *Noemi*, por Barrozo y Ca, con el mismo cargamento.

Buenos Aires, vapor francés *Júpiter*, por S. Olmedo con 43 pasajeros y en lastre.

Llevan balija

Para Buenos Aires solamente, saldrá hoy el vapor francés *Júpiter*. La correspondencia se recibe en el Correo hasta las 3.30 p. m. y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Buenos Aires y Uruguay saldrá hoy el vapor inglés *Silex*. La correspondencia se recibe en el Correo hasta las 4.30 p. m. y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

Para Rio Grande, Pelotas, Porto Alegre, Santa Catalina, Paranaguá, Antonina, Santos y Rio Janeiro, saldrá el 21 del corriente el vapor brasilero *Rio Grande*. La correspondencia se recibe en el Correo hasta las 2 p. m. y en la sucursal marítima hasta la las 3 p. m.

Para Amberes directamente, saldrá hoy el vapor inglés *Nasmyth*. La correspondencia se recibe en el correo hasta las 2 p. m. y en la sucursal marítima hasta las 3 p. m.

Para Rio Janeiro, Southampton y Amberes saldrá el 22 del corriente el vapor inglés *Horrox*.

Vapores esperados

PROCEDENCIA	Llegada	Bandera	NOMBRE
Rio Janeiro y escalas	Enero 19	brasilero	*Rio Grande*
Liverpool y escalas	» 20	inglés	*Euclid*
Corumbá y escalas	» 21	brasilero	*Rápido*
Génova y escalas	» 25	italiano	*L'Italia*
Hamburgo y escalas	» 25	aleman	*Sakkarak*
Bremen y escalas	» 25	aleman	*Baltimore*
Rio Janeiro y escalas	» 25	brasilero	*Rio Negro*
Hamburgo y escalas	» 26	aleman	*Rosario*
Liverpool y escalas	» 28	aleman	*Hogarth*
Puertos del Pacífico	» 30	inglés	*Britannia*
Hamburgo y escalas	» 30	aleman	*Argentina*
Liverpool y escalas	» 31	inglés	*Hevelius*

Vapores á salir

PROCEDENCIA	Salida	Bandera	NOMBRE
Amberes y escalas	Enero 20	inglés	*Nasmyth*
Bremen y escalas	» 20	aleman	*Braunschwergg*
Amberes y Liverpool	» 21	inglés	*Palmira*
Amberes y escalas	» 21	inglés	*Handel*
Rio Janeiro y escalas	» 21	brasilero	*Rio Grande*
Amberes y escalas	» 22	inglés	*Horrox*
Burdeos y escalas	» 25	francés	*Senegal*
Marsella y escalas	» 25	español	*Claris*
Havre y escalas	» 26	francés	*Porteña*
Valparaiso y escalas	» 26	aleman	*Sakkarak*
Hamburgo y escalas	» 26	aleman	*Montevideo*
Rio Janeiro y escalas	» 27	brasilero	*Rio Negro*
Amberes y escalas	» 28	aleman	*Hannover*
Génova y escalas	» 29	francés	*La France*
Génova y escalas	» 29	italiano	*L'Italia*
Southampton y escalas	» 31	inglés	*Trent*
Amberes y Liverpool	» 31	inglés	*Ocean King*

DIVERSIONES PÚBLICAS

REMATES

AVISOS OFICIALES

Jefatura Política y de Policía

DEPARTAMENTO DE LA COLONIA

A los efectos del artículo 19 del Código de Minería, se hace saber: Que los señores D. German F. Rouquaud y D. Alberto Butler han solicitado el registro de dos minas de grafito, ubicadas en el Departamento, la primera á una distancia como de doscientos metros de la confluencia de los arroyos San Juan y Miguelete, al pié del primer cerro que se encuentra sobre este último arroyo, y la segunda á distancia de quinientos metros del paso del «Pelado» en el dicho arroyo Miguelete, en direccion de O. SO. á E. NE. del referido paso.

Colonia, Noviembre 21 de 1882.

Pedro J. Bayce, Oficial 1.º

n.26 3meses.

AVISOS

†

Juana Semper de Saldain

(Q. E. P. D.)

Falleció el 30 de Noviembre de 1882

Juan Saldain, esposo; Magdalena y Graciosa Semper, hermanas (ausentes); Miguel y Catalina, Jaureguiberri, y Martin y Catalina, (ausentes); hermanos político; y demas deudos invitan á las personas de su relacion para el funeral de dicha finada que tendrá lugar el jueves 25 á las 9 de la mañana, en la iglesia de la Concepcion, favor que agradecerán.

El duelo se despedirá en la puerta del templo.

CLUB URUGUAY

La Comision Directiva del Club Uruguay llama á propuesta para el servicio del Restaurant bajo las condiciones que están de manifiesto en la Gerencia, y que podrán consultar los interesados de 12 á 4 del dia.

e20.3

Tram-vía del Reducto

Se previene al público que la tarifa de pasajes que rejirá desde el 1.º de Febrero próximo, será la siguiente:

De Gounouhilhou á la Plaza Independencia y vice-versa	$ 0.04
» la parada calle Maciel á la esquina Egido y Miguelete vice-versa	« 0.04
» la parada calle Maciel á la esquina Yatay y Reducto y vice-versa	« 0.06
» » » » Estacion y vice-versa	« 0.08
Del Molino Gianelli á la Estacion	« 0.06
RAMALES DE AFUERA	
De la estacion al Paso del Molino y vice-versa	« 0.08
» » » á Artigas y »	« 0.06
» » » por Suarez y Larrañaga vuelta redonda	« 0.06
Del Paso del Molino á la Curva Castro y vice-versa	« 0.06

Los menores de 10 años en todos los trayectos pagarán $ 0.04.

La línea especial entre Plaza Independencia y Gounouhilhou, empezará á funcionar el 1.º de Febrero distinguiéndose los wagones con banderolas verdes, saliendo el primer wagon de Gounouhilhou á las 5 y 5 a. m. y despues viajes cada 7 minutos durante las horas de baños en combinacion con las salidas del tren de los Pocitos en la calle Ciudadela hasta las 10.25 a. m. siguiendo despues viajes intermedios con la línea principal hasta las 3.25 p. m. cada 20 minutos, despues de cuya hora los viajes serán cada 10 minutos hasta las 8 p. m. siguiendo hasta las 10 p. m. viajes cada 20 minutos.

NOTA—**El pasaje de 4 centésimos** desde la parada calle Maciel hasta la esquina Egido y Miguelete y vice-versa, empezará á regir desde el 16 del corriente Enero.

OTRA—En las horas de baños, con los pasajes de la línea principal el pasajero tiene derecho á llegar hasta Gounouhilhou pasando al wagon especial.

e16. ½ mes

CINCO SUERTES DE CAMPO SUPERIOR, ALAMBRADAS

EN LA PROVINCIA DE ENTRE-RIOS

Se arrienda un lote de cinco suertes, alambradas con 4 alambres y postes á 4 varas.

El campo está en el departamento de Villaguay, costa del arroyo Moscas; tiene por linderos, por una parte al arroyo citado, por otra al Sr. General Campos y por las otras dos á D. Aurelio Jorge y D. Eduardo Almagro.

Para verlo, se toma la diligencia que sale del Uruguay los lunes y viernes, la que lo deja en el mismo campo al medio dia, pues dista solo 14 leguas del Uruguay.

Para tratar, verse con el Dr. D. Diógenes Urquiza, en Montevideo, calle Treinta y Tres número 206, hasta fin de Enero y en Buenos Aires, calle Piedad num. 108, con D. Severo Viñas.

e10.1 mes.3ª páj

COMISION DE Tenedores de Deudas

INTERNAS, FUNDADAS Y CONSOLIDADAS

La Comision convoca á los señores Tenedores de Deudas Internas, Fundadas y Consolidadas, para la Asamblea General Ordinaria que tendrá lugar lugar el dia 29 del corriente mes de Enero á la una de la tarde, en los altos del Centro Comercial, con el objeto de dar cuenta de su cometido y proceder á la eleccion de la nueva Comision, compuesta de nueve miembros, de acuerdo con su reglamento.

Montevideo, Enero 19 de 1883.

e19.9 *La Comision.*

DIRECCION GENERAL DE Instruccion Pública

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Enero 13 de 1882.

Llámase á concurso para proveer por oposicion el cargo de maestro de la escuela de 2.º grado de varones núm. 30 de la Capital, cuyo acto tendrá lugar el 31 del corriente á las 8 de la noche en el local de la Corporacion.

Las solicitudes de los aspirantes se recibirán en esta Secretaría hasta la una de la tarde del dia del concurso, previniéndose á la vez, que á este llamado pueden presentarse tanto maestras como maestros.

e14.15 *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Enero 13 de 1882.

En observancia de la Ley de Papel Sellado, esta Oficina previene que no dará trámite á las solicitudes que se presenten en papel comun ó en el sello do que no corresponda.

e14 8 *El Secretario General.*

Secretaría de la Direccion G. de I. Pública.

Montevideo, Enero 13 de 1883.

En cumplimiento de lo dispuesto en las *Reglas de Procedimiento para exámenes y concursos de Maestros y Ayudantes*, y en observancia de la *Ley de Papel Sellado*, se previene que, las solicitudes para exámenes deberán ser estendidas en *papel del sello de 25 cents.*, acompañando *otro en blanco* ó sin inutilizar de igual valor. Los cuatro certificados que son necesarios acompañar, serán estendidos, tres ellos, cada uno con un sello de cincuenta centésimos (la partida de bautismo, es de práctica y el de buena salud) y el de moral dad siempre que sea estendido en forma de carta, en un sello de 25 centésimos.

e14.8 *El Secretario General.*

EMPRESA DEL TEATRO SOLÍS

No habiendo tenido lugar la reunion de la asamblea General en el dia de hoy, por falta de número, se cita á los señores accionistas por **tercera** y última vez para el martes 23 del corriente á las dos y media de la tarde en el Foyer del Teatro Solís, en la inteligencia que ese dia se procederá á deliberar y resolver con el número de socios que se reuna, siempre que este sea mayor que el total de la Comision Directiva.

Montevideo, Enero 16 de 1883.

e17.6.3ª páj

TRAM-VÍA AL Paso del Molino y Cerro

DESDE EL 15 DEL CORRIENTE REGIRÁ LA SIGUIENTE

Tarifa de pasajes

Del Hospital de Caridad al Cuartel «General Artigas» y vice versa	$ 0.04
Id. id. á la Plaza de Frutos de la Aguada.	« 0.06
Id. id. al Arroyo Seco	« 0.08
Id. id. al Paso del Molino.	« 0.12
Id. Paso del Molino al Arroyo Seco	« 0.06
Id. id. á la Plaza General Flores	« 0.08
Id. id. al Hospital de Caridad	« 0.12
Niños menores de 12 años	
Del Hospital de Caridad al Arroyo Seco y vice versa.	$ 0.04
Id. id. al Paso del Molino	« 0.06
Id. Paso del Molino á la Plaza de Flores.	« 0 04
Id. id. al Hospital de Caridad	« 0.06

Montevideo, Enero 11 de 1883.

e12.10 *El Gerente.*

Comision de Caridad

Y BENEFICENCIA PÚBLICA

Llámase á propuestas por segunda vez y por separado para la provision de drogas, carne, artículos de almacen, fariña, fideos, carbon de piedra para cocina, id de Cardiff, carbon de leña y leña, para atender á la alimentacion y servicio del Hospital de Caridad y dependencias, por todo el año de 1883, segun el pliego de condiciones que pueden ver los interesados en esta Secretaría.

Todos los artículos serán de primera clase y si así no fueren se rechazarán.

Las propuestas para cada ramo se presentarán en papel sellado y en pliego cerrado, en la Secretaría hasta las doce del dia 24 de Enero de 1883, las que vendrán acompañadas con su correspondiente garantía á satisfaccion de esta Comision: esta se reserva el derecho de aceptar ó rechazar todas las propuestas si así lo juzgare conveniente.

Las propuestas serán abiertas en presencia de los interesados en la forma siguiente:

Para la carne, 12 p. m.
« los artículos de almacen, 12 ½ p. m.
« la harina, 1 p. m.
« los fideos, 1 ½ p. m.
« el carbon de piedra y de Cardiff, 2 p. m.
« el « de leña y leña. » «
« drogas, 3 p. m.

Montevideo, Enero 15 de 1883.

e16.8 *El Secretario.*

MARÍTIMOS

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

HASTA EL 14 DEL CORRIENTE

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno: Dres. Velazco, Salvañach y Velazco—Secretario: Francisco M. Castro—Plaza Independencia, costado Norte 15.

Juzgado de Comercio: Dr. D. Daniel Granada.—Actuario: José L. Antuña.—Oficina: Sarandí, 155.

Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: —Juez, Dr. D. Ernesto Frias. — Actuario: Benito Montaldo.—Oficina: Ituzaingó, 154.

Juzgado del Crimen: Juez: Dr. D. Julio Saez.—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina Yi, 236

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Velazco—Salvañach—Vilaza

Dia—19

TRÁMITE—Salinas y Maldonado; Castro y Echepare; Riche y Fassio; Shee con Lecesne y otro; Zúñiga y Súñiga; Sierra y Lavalleja; De los Reyes y Robles; Brisson y Chaubin; Bonomi y Navarro; Gomez y Palma; Dos Santos y Cointinho; Colombini y Poggi.

Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Dres. Fortesa—Rücker—Nin

Dia—19

TRÁMITE—Antonio Padula; Sandes y Alvarez; J. E. A. de Tacuarembó; Solsona y J. E. A.; Taborda y Martinez; Quinteros y Fernandez; Young y Balbuena; María Puentes; Marques y Moreno; Roa y Santa Cruz.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO
DOCTOR DON DANIEL GRANADA

Dia—19

José Malvar con Francisco Harriet y tercería Magdalena Q. de Harriet; Ramon Rego con María de los Angeles; José Olabarría con Eugenio Camiruaga; Pedro Varela con Alberto de Dax; Oficio del Tribunal sobre Topin y Ca.; Atanasio Seoane, por matrícula de comerciante; Eduardo Sanchez con Angel Rivero; Félix Llorente con Fermin Freire, Dournau y Echevarne, por matrícula de comerciante; Conc. Gil y Castelao; Ignacio C. Rebollo con Juan Fourcade; Augusto Hoffmann, por exoneracion del título de corredor.

José Luis Antuña, actuario.

A cargo del Dr. D. Ovidio Granè — Oficina Misiones 201

Dia—19

Martin Damé con Manuel Herrera y Obes; José Sandes con Enrique Ferradas; A. Beisso y hno. con Damonti hnos.; Lorenzo Miranda con María M. de Barbé; Andrés Puyol con J. M. García; Arsenio Lermite con José Rabasa y Pol; Teresa Gelpi por auxiliatoria de pobreza, Lucas Barcos con Antonio Ramos; concurso de Lino Herosa; Lucio Piñeiro con Felipe H. Lacueva; Estéban Canale con C. Fournier, Aparicio Sierra con A. Saldias; María de los Santos Rincon con Juana C. de Rincon; Ciodomiro Vazquez con Sauco y Ca.; Eusebio Casal con Angel Bacelo; José de Bernochi con el concurso Poggetti y Copetti; Conrado Molier con Joaquin Requena y García.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia—19

Sentencias interlocutorias—Intestada, Margarita Quinqies.

Trámite—Nuguet con Ferrando; Carrasco con Varela; Rosendo con Fagundes 3.ª da Silva; Rosendo con Fagundez, incidente entrega de títulos; Mercedes Leo; Azarola con Otero y García; Acosta con Rivero y Castro; testamentaría Felipe Carrill; Tiernari con Romeu; Seus con Barrere; Perez con Borches, tercería Noble; Nuñez con Texeira; Tabares con Piñeiro, Pugibet con Stanckevits; Josefa Cabris de Pons; sucesion Correa Borba; Pissano con Gossano; Salvador con Olle y Cría Elevos; Cabrera con Cabrera; Quilez con Soria tercería Desplas; Saturnino Tapia; Giachi de Gaggero; García de Gonzalez, queja; Rodriguez de Garrido; test. Dennie; Riestra con Riestra; Carrió con Sierra, incidente Castell; Rosado con Fagundez, tercería da Silva; Rolando de los Campos con el Fisco; Penco con el Fisco, Zufriategui con el Fisco (2); Folle con el Fisco, Ballesteros con el Fisco; Figueira con el Fisco; Crovetto con el Fisco; Iglesias con Junta E. Administrativa.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia—19

Sentencia—Buenaventura Rodriguez con Manuel Perez.

Interlocutoria—Hnos. Alonso (informacion)

Trámite—Testamentaría de Juan Robson incidente sobre rendicion de cuentas; Cármen Gaspar de Sombercase y otros con Luis Viera y otros; Pedro Darracq con la testamentaría de Ana Chiarella; Carolina S. de Gavasso con Fernando Howard, testamentaría de Miguel Paradella; Elmira M. de Marquez con Carlos Marquez; Enrique Burmester con sucesion Brumengo; testamentaría de Pedro Pascual Rios.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL Dr. JOSÉ L. VILA

Dia—19

Trámite—Ramon Soubes sobre auxiliatoria de pobreza, Jaime J. Costa, informacion; Manuel M. Aguiar con Antonio F. Toribio; Leopoldo Beligard, sobre deslinde y amojonamiento de un terreno; Luisa D. de Gonzalez, vénia; Demetrio Isola y otros con la Legacion Argentina; Xavier de Acha con Empresa Aguas Corrientes; José A. Segura con Banco Mercantil del Rio de la Plata; Melchor Belausteguy con Miguel Arballo; suc. José Grajales; Simona U. de Farias, test.; Cayetano Guati con Antonio V. Blanco; Juana Lopez, queja de procedimientos; Manuel Blanco con Catalina S. de Errecart; Antonio Llopart con test. Juan Casas; Pablo V. Goyena con Pedro Pradel; César Fournier con concurso Estévan Canale.

Sentencia interlocutoria—Galcerán y Ca. con Estevan Montaldo.

Sentencia definitiva — Jaime J. Costa, informacion.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. TEOFILO E. DIAZ

Dia—19

Trámite—Bernabeta Acosta; Correga con Graviotti; Arriaga con Arriaga; Ares con Diaz; test. Francisco Vilapriño; Dipalma con Tarieli; Luis E. Pena por la menor Rosa Icardi; Lar é con Sosa; test. Margarita D. de Lagardera; Brígida Vasconcellos; Pedro Apeseche con la suc. Apeseche; Rios con Bresson; Juan Bourtoule (menor); Adelaida Cantera de Dupont; Juan Vidart; Delucchi con Soto; Lopez con Rovira; Rodriguez con Flores; Mendoza con Otero; Tellería con Rodriguez; test Evaristo de la Matta; test. José A. Couto (2); Traviella con Bernasconi; Rocha Faria con Yarday Contribucion Directa con Araucho; testamentaría S. Vajo; Rius con Veiga; Fergusen, sucesion; Moreira con Moreira, oficio; testamentaría José Figari; testamentaría Domingo Pirez; José G. Chiriff, oficio; Encarnacion D. Ginaso; Alejandro Tórtora; Sandalia D. Martinez; Cámara con Queirolo y tercería Martinez; Etcharte con Moron y Ca. y tercería Cifuentes; Aguas Corrientes con Niding, Calzada con Quilez; testamentaría Subirati; Vidal con Vidal; Perez Blanco con Diaz; testamentaría Borneo; Bernasconi con Caminals; testamentaría P. Lezaeta.

Interlocutorias — Testamentaría Daniel Scelsi; testamentaría de Pedro Capdehourat, incidente.

Definitivas—Cayetano Chufarde; Bernabela Acosta; testamentaría Andrés Piaggio.

Eduardo H. Piccardo.—Actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio, Dr. D. Ovidio Granè, se hace saber: que el dia 30 del corriente mes, de tres á cuatro de la tarde, á las puertas de la escribanía del Juzgado calle de Misiones núm. 201 se va á proceder á vender en almoneda pública, una fraccion de campo ubicada en el Departamento de Tacuarembó, compuesta de dos mil cuatrocientas veinte y cinco y media cuadra cuadradas, equivalentes á 1,789 hectáreas, 72 áreas, 3 centeáreas, 765 centímetros, lindando por el Norte con el arroyo conocido por Sanguinel, por el Sud con campos del ejecutados, por el Este con campos de D. José Ignacio da Silva y por el Oeste con el arroyo Tacuarembó Chico, cuyo campo ha sido tasado á razon de ocho mil pesos la suerte y se manda vender en los autos que á su propietario D. Juan M. Puentes, le siguen los señores Irisarri y Ca. No se admite oferta que no exceda de las dos terceras partes de la tasacion, debiendo el mayor postor consignar en el acto de la almoneda el diez por ciento del precio á los efectos del art. 919 del Código Procedimiento.—Montevideo, Enero 12 de 1883.—*Juan R. Albistur*, escribano público. e13.14

Juzgado Letrado Departamental

De mandato del Sr. Juez Letrado Departamental de la Capital Dr. D. Teófilo Eugenio Diaz, se emplaza por el término de noventa dias contados desde el presente, á los señores herederos de la finada D.ª Bernarda de Armas, ausentes del país, para que por sí ó por legítimo representante, comparezcan ante este Juzgado á estar á derecho en los autos testamentarios de la referida señora; bajo apercibimiento de nombrárseles curador de oficio.—Montevideo, Diciembre 4 de 1882.—*Eduardo H. Piccardo*, actuario. e18.10

De mandato del señor Juez L. Departamental, Dr. D. Ernesto Frias y á los efectos de lo dispuesto por el art. 1045 del Código de Procedimiento Civil, se hace saber al público la apertura de la testamentaría de D.ª Josefa Medina de Rodriguez, á fin de que todos los que se consideren herederos ó acreedores á ella por cualquier título se presenten ante este Juzgado dentro del término de treinta dias á deducir las acciones de que se crean asistidos, bajo conocimiento.—Montevideo, Junio 10 de 1882.—*N. Lenguas*, actuario. e6.1 mes

De mandato del señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Teófilo Eugenio Diaz y á los efectos del art. 1045 del Código de Procedimientos Civil, se hace saber al público la apertura de la testamentaría de D. Antonio Arruti, á fin de que todos los que se consideren herederos ó acreedores á ella por cualquier título, comparezcan ante este Juzgado dentro del término de 30 dias á deducir las acciones de que se crean asistidos; bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Enero 9 de 1883. *Eduardo H. Piccardo*, actuario. e10 30

ANUNCIOS

Hospital de Caridad

Por resolucion de la Comision de Caridad y Beneficencia Pública de la ciudad del Salto Oriental, llámase á concurso público para la presentacion de planos de un edificio destinado á servir de hospital bajo las bases y condiciones que en seguida van á espresarse:

El terreno en que deba construirse dicho edificio es plano y forma un cuadro de setenta y un metro por cada lado. El frente deberá tener de treinta á treinta y cinco metros. El hospital tendrá capacidad para cincuenta enfermos de ambos sexos y las demas oficinas necesarias en un establecimiento de ese género. Llevará al frente un jardin de ocho metros de ancho. Los planos deben hacerse en condiciones de que mas adelante puedan construirse altos en el edificio. El plano que fuese aceptado tendrá un premio de doscientos pesos y su autor será preferido en igualdad de condiciones para hacerse cargo de la construccion de la obra. El plano aceptado quedará siendo propiedad de la Comision; junto con los planos deberán acompañarse las propuestas para la construccion de la obra.

Si el autor del plano elegido se hace cargo de esta, no tendrá derecho al premio de doscientos pesos. Los planos se recibirán hasta las ocho de la mañana del dia 1.º de Febrero del año entrante, dia en que serán tomados en consideracion por la Comision de Caridad y Beneficencia Pública.

La persona que quiera adquirir mas datos ó esplicaciones, puede dirigirse al miembro de dicha Comision D. Cárlos Garrasino, en la calle Dayman, núm. . Los planos deberan dirigirse cerrados al Presidente de la Comision.

Comision de Caridad y Beneficencia Pública.
d27-1 mes.

CONCURSO
Crédito Hipotecario

Con la correspondiente autorizacion del Sr. Juez L. de Comercio, Dr. D. Ovidio Granè, el Síndico que suscribe previene á los señores acreedores del concurso que el dia 21 del corriente mes, de 12 á 4 de la tarde, en el escritorio de la sindicatura calle 25 de Mayo núm. 149, se procederá indefectiblemente á adjudicar en reunion de acreedores, segun lo dispuesto para la liquidacion, las propiedades y créditos del concurso, bajo apercibimiento de que pasado ese dia sin realizarse las adjudicaciones, el Síndico solicitará las medidas que correspondan acerca de la liquidacion.

Los que deseen enterarse de las tasaciones y demas datos pueden ocurrir al escritorio del Síndico, de 12 á 4 todos los dias hábiles.

Montevideo, Enero 13 de 1883.

e14.10 *Luis de la Torre*, Síndico definitivo.

CÓDIGOS

El de Comercio con el Libro IV reformado y con la modificacion del art. 712 y el de Instruccion Criminal, se venden en esta imprenta.

Comision de Caridad

Y BENEFICENCIA PÚBLICA

Desde esta fecha en adelante, la entrada de enfermos al Hospital de Caridad, es de 9 á 11 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde, con excepcion de los casos estraordinarios de heridas, fracturas, etc., que deben ser atendidos tan luego se presenten.

Montevideo, Enero 10 de 1883.

e11.20 *El Secretario.*

Enero 20 **FOLLETIN** 67

VEINTE
AÑOS DESPUES

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

POR ALEJANDRO DUMAS

Las colgaduras de la cama estaban descorridas y dejaban ver las sábanas, tan usadas que en algunos sitios se clareaban. Esto era efecto de la mezquindad de Mazarino.

Entró la reina, y Artagnan se quedó en el umbral. Al ver el niño á su madre, se escapó de entre las manos de Laporte y corrió á ella.

La reina indicó á Artagnan que se acercase.

El gascon obedeció.

—Hijo mio,—dijo Ana de Austria señalando al mosquetero, que se mantenia inmóvil y grave,—aquí os presento al señor de Artagnan, hombre valiente como los antiguos paladines, cuya historia os gusta tanto que os refieran mis damas: grabad su nombre y sus facciones en la memoria; miradle con atencion, porque esta noche nos va á prestar un gran servicio.

El jóven monarca contempló al oficial con sus rasgados y altivos ojos, y replicó:

—El señor de Artagnan?

—Sí, hijo mio.

Entonces el rey levantó su pequeña mano y se la presentó al mosquetero; este puso una rodilla en tierra y la besó.

—El señor de Artagnan,—repitió Luis,—está bien señora.

En aquel momento se oyó un rumor de voces que se acercaba.

—Qué es eso?—preguntó la reina.

—Oh!—respondió Artagnan, aplicando á la parte de afuera su oido inteligente y su mirada penetrante.—Es la voz del pueblo en conmocion.

—Es necesario huir,—dijo la reina.

—Vuestra majestad me ha confiado la direccion de este asunto: es necesario quedarse y saber lo que quiere el pueblo.

—Señor de Artagnan!

—Yo respondo de todo.

No hay cosa que se comunique mas pronto que la confianza. La reina, como dotada de gran entereza y valor, comprendia estas virtudes en los demás.

—Haced lo que os plazca,—le dijo:—en vos confio.

—Me permite V. M. dar en su nombre las órdenes que exijan las circunstancias?

—Dadlas.

—Y qué quiere el pueblo?—preguntó el rey.

—Ahora lo sabremos, señor,—dijo Artagnan.

Y salió rápidamente del aposento.

El tumulto iba en aumento, todo el Palacio Real resonaba con los gritos; en el interior se oian voces que no se comprendian; era indudable que habia un motin.

El rey á medio vestir, la reina y Laporte, se quedaron en el mismo estado y casi en el mismo sitio en que se hallaban escuchando y esperando.

Comminges, que daba aquella noche la guardia en Palacio, entró á poner á la disposicion de la reina unos doscientos hombres, que tenia reunidos en las cuadras y en los patios.

—Qué sucede?—preguntó Ana de Austria cuando volvió Artagnan.

—Sucede, señora, que han corrido voces de que la reina ha salido de palacio llevándose al rey, y que el pueblo pide que se le demuestre que no es cierto ó amenaza con echar abajo el edificio.

—Oh! Esto ya es demasiado,—dijo la reina—Yo les probaré que no me he marchado.

Artagnan, conociendo en el rostro de la reina que iba á dar alguna órden violenta, se acercó á ella y la dijo en voz baja:

—¿Continúa V. M. honrándome con su confianza?

Estas palabras la hicieron estremecerse.

—Sí, con toda mi confianza.

—Se dignará la reina hacer lo que la aconsejo?

—Hablad.

—Tenga V. M. á bien despedir al señor de Comminges, mandándole que se encierre con su gente en el cuerpo de guardia y en las cuadras.

Comminges miró á Artagnan con los envidiosos ojos de un cortesano, testigo del favor de un nuevo colega.

—Habeis oido, Comminges?—preguntó la reina.

Artagnan, que con su ordinaria sagacidad habia comprendido aquella inquieta ojeada, marchó á él y le dijo:

—Perdonadme, señor de Comminges, ¿no somos entrambos servidores de la reina? Pues ahora me toca á mi serla útil; no mi envidieis tal fortuna.

Comminges se inclinó y salió del aposento.

—Vaya por Dios!—dijo entre sí Artagnan—Héteme aquí con un enemigo mas.

—Y qué hacemos ahora?—preguntó la reina—Porque ya veis que el ruido aumenta en vez de apaciguarse.

—Señora,—respondió el oficial,—el pueblo quiere ver al rey y es necesario que le vea.

—Cómo! Qué le vea? dónde? al balcon?

—No, señora; durmiendo en su cama.

—Oh!—esclamó Laporte—El señor de Artagnan tiene mucha razon.

La reina se quedó meditabunda y se sonrió como mujer capaz de comprender la doblez de aquel proyecto.

—No está mal pensado,—murmuró.

—Señor Laporte,—dijo Artagnan,—id á la verja y decid desde allí al pueblo, que van á ser satisfechos sus deseos y que dentro de cinco minutos verá al rey, no así como quiera, sino en su cama; añadid que S. M. está durmiendo y que la reina suplica que se haga el menor ruido posible para no despertarle.

—Pero que no vengan todos, sino una diputacion de tres ó cuatro personas.

—Todos, señora.

—Entonces nos van á tener aquí hasta el amanecer.

—Nos detendrán un cuarto de hora. Señora, yo respondo de todo, creedme, conozco al pueblo; no es mas que un niño grande que con que le acaricien se contenta, al ver al rey dormido se quedará callado con la dulzura y timidez de un cordero.

—Id allá, Laporte,—dijo la reina.

El jóven monarca se acercó á su madre y preguntó:

—¿Por qué hemos de hacer lo que pide esa gente?

—Porque es necesario, hijo mio,—contestó Ana de Austria.

—Pues si me han de contestar que es necesario, quiere decir que no soy rey.

La reina guardó silencio.

—Señor,—dijo Artagnan,—¿me permite vuestra majestad que le haga una pregunta?

Luis XIV volvió la cabeza sorprendido de que hubiese quien se atreviera á dirigirle la palabra. Ana de Austria apretó la mano del niño, el cual contestó:

—Sí señor.

—¿Se acuerda V. M. de cuando jugaba en el parte de Fontainebleau ó en los patios del palacio de Versalles, y de repente se entoldaba el cielo y se oian truenos?

—Sí que me acuerdo.

—Pues bien, aquellos truenos decian á V. M. por muchas ganas que tuviese de jugar, recogeos, señor, es necesario.

—Es verdad; pero tambien me han dicho que el ruido del trueno es la voz de Dios.

—Pues escuchad la voz del pueblo y vereis que se parece mucho á la del trueno.

En efecto, en aquel instante pasaba un terrible estruendo en alas de la brisa nocturna.

De repente cesó.

—Mirad, señor,—dijo Artagnan,—acaban de decir al pueblo que estais durmiendo; ya veis que todavía sois rey.

La reina contempló con asombro á aquel hombre extraordinario, igual á los mas valientes por su noble arrojo y capaz de igualarse á todos por su penetracion y astucia.

En esto volvió Laporte.

—Qué hay?—preguntó.

—Señora, la prediccion del señor Artagnan se ha cumplido. El pueblo se ha tranquilizado como por encanto. Van á abrirle la puerta y dentro de cinco minutos estará aquí.

—Laporte,—dijo la reina,—si pudierais poner á cualquiera de vuestros hijos en lugar de S. M. nos marcharíamos entretanto.

—Mis hijos y yo—contestó Laporte—están al servicio de V. M.

—Nada de eso,—dijo Artagnan;—si alguno de los que vienen conociese á S. M. y advirtiese semejante subterfugio, todos seríamos perdidos.

—Teneis razon, señor de Artagnan, teneis razon como siempre,—dijo Ana de Austria.—Laporte, acostad al rey.

Laporte puso al rey en la cama sin desnudarle y le cubrió los hombros con la sábana.

La reina se inclinó hácia él y le dió un beso en la frente.

—Haceos el dormido, Luis,—le dijo.

—Bueno,—contestó el rey,—pero no quiero que me toque ninguno de esos hombres.

—Yo estoy aquí, señor,—dijo Artagnan,—y os aseguro que el que tuviera tal audacia la pagaría con su vida.

—Qué hacemos nosotros?—preguntó la reina.—Porque ya están ahí.

—Señor Laporte, salid á su encuentro y encargadles de nuevo que no hagan ruido. Señora, esperad ahí en esa puerta. Yo me coloco á la cabecera del rey, dispuesto á morir por él.

Laporte salió; la reina se puso junto al tapiz de la puerta, y Artagnan se escondió detras de la colgadura de la cama.

Oyóse á poco la marcha sorda y contenida de una gran multitud, y Ana de Austria levantó el tapiz, llevándose un dedo á la boca como para imponer silencio.

Al ver á la reina se detuvieron todos en actitud respetuosa.

—Entrad, señores, entrad,—dijo Ana de Austria.

Hubo entonces en el pueblo un movimiento de indecision y como de vergüenza: la multitud esperaba que se la resistiese: esperaba forzar puertas y atropellar guardias, y las puertas se habian abierto á su paso y el rey no tenia á su cabecera mas guardias que su madre, al menos ostensiblemente.

Los que iban delante tartamudearon algunas palabras é hicieron ademan de retroceder.

—Entrad, señores,—repitió Laporte,—ya que la reina permite.

Entonces, uno de los mas atrevidos osó pasar el umbral, y se acercó de puntillas. Imitáronle los demás, y la alcoba se fué llenando silenciosamente, ni mas ni menos que si aquellos hombres fuesen los cortesanos mas humildes y respetuosos. A la parte esterior se divisaban las cabezas de muchos por no haber podido entrar, se empinaban para ver.

De todo era testigo Artagnan, gracias á un agujero que habia hecho en la colgadura. En el que entró primero reconoció á Planchet.

—Caballero,—le dijo la reina conociendo que era el jefe de aquella turba,—habeis deseado ver al rey, y he querido enseñárosle en persona. Acercaos, miradle y decid si tenemos traza de personas que proyectan escaparse.

—No á fé,—respondió Planchet algo aturdido con el impensado honor que se le hacia.

—Decid, pues, á mis buenos y leales parisienses,—repuso Ana de Austria con una sonrisa, cuya verdadera espresion comprendió Artagnan,—que habeis visto al rey durmiendo y á la reina dispuesta á acostarse.

—Así lo diré, señora, y los que me acompañan lo dirán tambien, pero.....

—Pero ¿qué?—preguntó Ana de Austria.

—Perdone V. M.,—prosiguió Planchet,—¿es verdaderamente el rey el que está ahí?

Ana de Austria se estremeció.

—Si hay entre vosotros, dijo, alguno que conozca á S. M., que se acerque y diga si es él quien está en esa cama.

Salió al frente un hombre envuelto en una capa, con cuyo embozo se cubria el rostro, é inclinando el cuerpo examinó al augusto niño.

Temiendo Artagnan que aquel hombre tuviese alguna intencion siniestra, echó mano á la espada; pero en el movimiento que hizo el de la capa al bajarse, dejó descubierto parte de su semblante, y nuestro oficial conoció al coadjutor.

—El rey es,—dijo el hombre enderezándose;—Dios bendiga á S. M.

—Sí,—dijo á media voz el jefe,—sí, Dios bendiga á S. M.

Y aquella multitud que habia entrado impulsada por el furor, pasó de la cólera á la compasion, y bendijo al jóven monarca.

—Retirémonos ahora, amigos,—dijo Planchet, despues de dar las gracias á la reina.

Inclináronse todos, y salieron poco á poco y sin hacer ruido conforme habian entrado. Planchet, que fué el primero en entrar, era el último en salir.

La reina le detuvo y le dijo:

—Como os llamais, amigo?

Planchet volvió la cabeza, no poco sorprendido de esta pregunta.

—Sí,—prosiguió la reina,—tengo á tanto el honor el haberos recibido esta noche en mi palacio como si fuerais un príncipe, y deseo saber vuestro nombre.

—Pues—pensó Planchet—para tratarme como á los príncipes, que son tus enemigos.

Artagnan estaba en brasas temiendo que su ex-lacayo, envanecido como el cuervo de la fábula, dijese su nombre, y que la reina al saberlo, supiese tambien que habia pertenecido á su servidumbre.

—Señora,—respondió respetuosamente Planchel,—me llamo Dulaurier, para serviros.

—Gracias, señor Dulaurier,—dijo la reina—Y en qué os ocupais?

—Señora, soy mercader de paños y vivo en la calle de Bourdonais.

—Es cuanto queria saber,—dijo la reina.

—Adios, querido Dulaurier. Ya tendreis noticias mias.

—Vamos, vamos,—murmuró Artagnan saliendo de entre las cortinas;—ya veo que maese Planchet no es ningun tonto; se conoce que se ha educado en buena escuela.

Los diferentes actores de esta estraña escena, se quedaron por un momento frente á frente sin pronunciar una palabra. La reina de pié junto á la puerta, Artagnan casi fuera de su escondite, y el rey recostado sobre el codo, dispuesto á dejarse caer otra vez sobre el lecho al menor ruido que indicase el regreso de toda aquella muchedumbre; pero en lugar de acercarse el tumulto se fué alejando cada vez mas hasta que cesó completamente.

La reina respiró; Artagnan se enjugó su húmeda frente, y el rey saltó de la cama diciendo:

—Marchemos.

En aquel momento volvió Laporte.

—Qué hay?—preguntó la reina.

—Los he seguido hasta la verja,—respondió el ayuda de cámara;—allí han dicho á todos sus compañeros que han visto al rey y que la reina les ha hablado; de manera que se van llenos de orgullo.

—Ah miserables!—murmuró la reina—Cara pagarán su osadía, yo se lo prometo.

Volviéndose luego á Artagnan, dijo:

—Señor de Artagnan, esta noche me habeis dado los mejores consejos que he recibido en mi vida. Continuad. ¿Qué debemos hacer ahora?

—Acabad de vestir á S. M., señor Laporte.—dijo Artagnan.

—Conque ya nos podemos marchar?—preguntó la reina.

—Cuando guste V. M.: no tiene mas que bajar por la escalera secreta; al pié de ella estaré yo.

—Id, pues;—dijo la reina;—ya os sigo.

Bajó Artagnan adonde estaba el coche y encontró al mosquetero en el pescante.